

**ARQUITECTURA, ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y ETNICIDAD DEL SITIO  
AYAPATA EN EL INTERMEDIO TARDÍO, MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO  
LUREN, PROVINCIA DE LUCANAS, AYACUCHO**

**ARCHITECTURE, SPATIAL ORGANIZATION AND ETHNICITY OF THE  
AYAPATA SITE IN THE LATE INTERMEDIATE, LEFT BANK OF THE LUREN  
RIVER, PROVINCE OF LUCANAS, AYACUCHO**

*Kevin Jonatan Sánchez Quispe*

**Resumen**

En el presente trabajo se analiza la arquitectura y organización del espacio en el sitio de Ayapata, un asentamiento correspondiente al período Intermedio Tardío (1000-1450 dC) que está situado en la margen izquierda del Río Luren, distrito de Aucará, provincia de Lucanas, región Ayacucho. La investigación buscó caracterizar la forma de organización arquitectónica y espacial del asentamiento, en contexto con la información etnohistórica y documental reportada sobre la cuenca de Sondondo (Lucanas-Ayacucho), a fin de hipotetizar acerca de la probable filiación étnica del grupo humano ocupante. Los resultados muestran que la organización arquitectónica local exhibe variabilidad en comparación con la arquitectura reportada en otros sitios de la cuenca de Sondondo, pero, a partir de las fuentes documentales, se sugiere que los pobladores habrían estado vinculados al grupo étnico Lucanas Andamarcas.

**Palabras Clave:** Período Intermedio Tardío, arquitectura, organización espacial, Lucanas Andamarcas.

---

Kevin Jonatan Sánchez Quispe. Arqueólogo de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú (kevinsq93@gmail.com)

## Abstract

This paper analyzes the architecture and organization of space at the site of Ayapata, a settlement corresponding to the Late Intermediate period (1000-1450 AD) that is located on the left bank of the Luren River, district of Aucará, province of Lucanas, Ayacucho Region. The research sought to characterize the architectural and spatial organization of the settlement, in context with the ethnohistorical and documentary information reported on the Sondondo basin (Lucanas-Ayacucho), in order to hypothesize about the probable ethnic affiliation of the occupying human group. The results show that the local architectural organization exhibits variability compared to the architecture reported in other sites in the Sondondo basin, but, based on the documentary sources, it is suggested that the inhabitants would have been linked to the Lucanas Andamarcas ethnic group.

**Keywords:** Late Intermediate Period, Architecture, Spatial Organization, Lucanas Andamarcas.

Debido al colapso del Estado Huari —acaecido a finales del período Horizonte Medio (800-1000 dC)—, en los Andes Centrales se inició un proceso de fragmentación política, el cual generó la aparición de diversas unidades sociopolíticas descentralizadas y autónomas, que estuvieron asentadas en la cumbre de los cerros y desarrollaron nuevas formas de organización socioeconómica (e.g. Covey 2008; Parsons, Hastings y Matos 2004; Arkush 2012). La razón de ocupar la cima de montañas respondería a conflictos y guerras entre sociedades hostiles (Arkush 2012, 2018); cambios de subsistencia, como el pastoralismo, ocasionado por cambios climáticos (Bauer, Kellett y Aráoz 2013; Kellett 2017); o motivos rituales, como la ocupación del dominio de las deidades o *apus wamanis* (Sillar y Dean 2002).

A nivel de Ayacucho, la documentación colonial muestra una variedad de grupos étnicos con territorios cambiantes y discontinuos (Alberdi 2010; Huertas 1990; Meddens y Vivanco 2018; Santillana 2012). Sin embargo, arqueológicamente, estos grupos han sido identificados a partir de características uniformes: emplazamientos en altura, construcciones circulares rústicas y componentes defensivos, indicadores que permiten determinar probables sitios del período Intermedio Tardío (en adelante PIT) en la región. En cambio, análisis arquitectónicos a escala del asentamiento nos brinda detalles sobre la forma de la vivienda, la organización del espacio y las diferencias/semelanzas entre grupos étnicos (Barth 1976). A la luz de los factores previamente descritos, se sugiere no solamente reducirlos a grupos humanos con tradiciones culturales homogéneas, como lo han mostrado diversos estudios de este tipo en los Andes (e.g. Bauer, Kellett y Aráoz 2013; Bonnier 1997; Ordóñez 2019).

Considerando esta problemática, la presente investigación se focaliza en el sitio de Ayapata, localizado en el valle de Luren<sup>1</sup> (Ayacucho), un área con limitadas investigaciones hasta el momento (**Figura 1**). Se cuestiona cómo estuvo organizado el asentamiento y cuál era la filiación étnica de sus ocupantes durante el PIT.

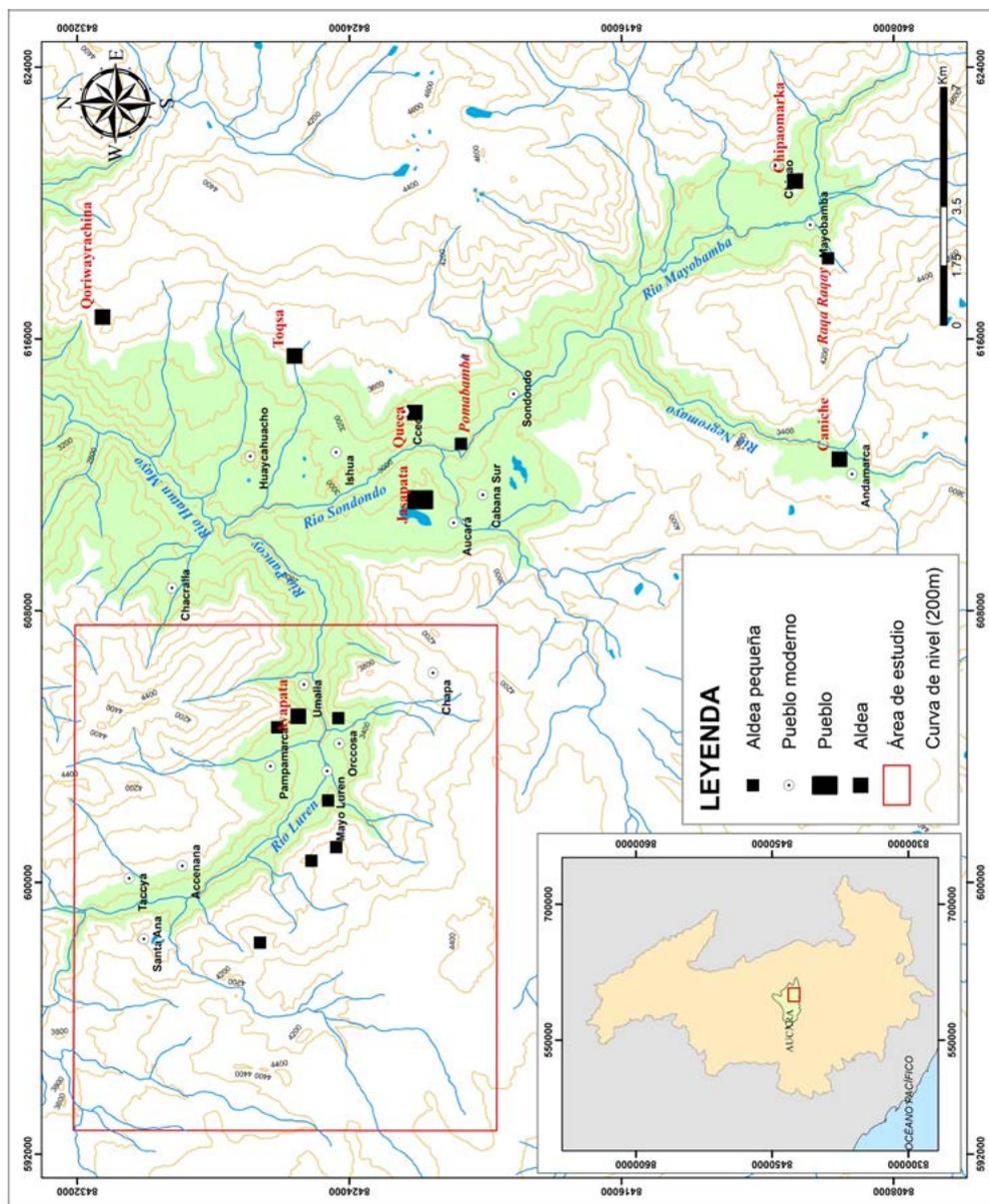


Figura 1. Plano de la red hidrográfica de la cuenca de Sondondo, que muestra el área de estudio y los sitios correspondientes al Periodo Intermedio Tardío mencionados en el texto.

## Filiaciones Étnicas mediante el Registro Arquitectónico y Etnohistórico

Los estudios arqueológicos en torno a la etnicidad resultan un campo desafiante debido a los problemas conceptuales y metodológicos que los investigadores proponen para la reconstrucción e identificación del “grupo étnico” (Reycraft 2005; Stovel 2013). Incluso, no se presenta una definición clara para abordar el tema a partir de la cultura material arqueológica (Aldenderfer y Stanish 1993).

Dado este panorama teórico-conceptual difuso y acorde con el presente estudio, Barth (1976) define a los “grupos étnicos” como comunidades cuyos miembros comparten vínculos biológicos, cultura material e inmaterial, medios de interacción y sentido de pertenencia, particularidades que les imbuyen un carácter de reconocimiento externo. Es decir, que existe un “estilo emblemático” que distingue a los miembros del grupo étnico de los “otros”, definiendo, de esta forma, los límites de la comunidad a través dos contenidos culturales: a) señales (vestimenta, idioma, arquitectura doméstica); y b) valores básicos como la moralidad (Barth 1976: 16, 17). Aparte del “estilo emblemático”, Wiessner propone que el “estilo asertivo” indica la variabilidad de la cultura material para ofrecer referencias en torno la identidad personal y el conjunto social (citado en Aldenderfer y Stanish 1993). En cambio, Sackett refiere que la materialidad presenta un “estilo isocréstico” en el cual las prácticas frecuentes, consciente e inconsciente, de los grupos sociales los caracterizan étnicamente (citado en Stovel 2013).

En arqueología, la inferencia sobre patrones materiales (e.g. utilización de artefactos, construcción de edificios y aprovechamiento de tierras) ha sido considerada como la medida de establecimiento de indicadores relativos a los grupos sociales, puesto que tales vestigios representan las diversas facetas de la actividad cotidiana –sea de índole económica, social, política o religiosa– practicadas por referidos grupos, con el fin de concebir su propio hábitat y, de esta manera, constituir una sociedad particular (Bonnier 1997; Sillar y Dean 2002). Reycraft (2005) desde una perspectiva del “estilo emblemático”, sugiere dos tipos de evidencias arqueológicas por las cuales identificar la identidad de una sociedad: mueble e inmueble. La primera se constituye por a) los textiles; y b) el uso de cerámica ritual. La segunda, implica c) los diseños de tumbas; y d) la arquitectura doméstica. En este punto, la arquitectura doméstica es una herramienta efectiva para identificar a los grupos étnicos y sus variabilidades, ya que el análisis contextual de estos espacios son el reflejo de la cotidianidad y el estilo arquitectónico de los ocupantes en los asentamientos (Aldenderfer y Stanish 1993; Barth 1976; Stanish, De la Vega y Kirk 1993; Stanish 2021 [1989]; Vaughn 2005).

De lo anterior, se desprende que las unidades domésticas son reconocibles en la materialidad arqueológica a partir de las funciones domésticas y de co-residencialidad; aunque existe una tercera: las relaciones familiares, muy complejas de distinguir en las sociedades a investigar (Stanish 2021 [1989]: 73). Considerando esta premisa, se sugiere realizar una metodología dividida en dos etapas. La primera se compone de en tres subetapas que consisten: a) identificar la unidad arquitectónica mínima, donde las personas conviven

y realizan sus actividades domésticas básicas (Bonnier 1997: 29; Nielsen 2001: 42; Stanish 2021 [1989]: 74); b) el “espacio doméstico” debe correlacionarse con los materiales identificados donde acontecen las actividades de descanso, abrigo, protección, preparación y consumo de alimentos, entre otras (Nielsen 2001: 42; Stanish 2021 [1989]: 74); y c) el patrón doméstico deberá repetirse en todo el asentamiento. Finalmente, la segunda etapa ya requiere un contraste entre patrones arquitectónicos domésticos con sitios sincrónicos a nivel regional.

Con respecto a los Andes Centrales, parte del interés de estudio de los grupos étnicos se ha focalizado hacia los períodos tardíos, puesto que, además de la evidencia arqueológica, los documentos etnohistóricos dan cuenta sobre la naturaleza multiétnica del territorio andino (e.g. Betanzos 2004 [1551]; Cieza de León 2005 [1553], Guamán Poma de Ayala 1980 [1615]). Este mosaico de entidades sociopolíticas cambiaron y/o se mantuvieron con las *reducciones* toledanas, afectando su territorialidad, acceso a tierras y salud de la población (Anders 1990). Por ello, las *visitas*, entendido como inspecciones censales, permitieron comprender la composición de comunidades y alteración del territorio de los grupos étnicos durante los períodos tardíos y coloniales (Anders 1990; Bauer, Kellett y Aráoz 2013; Sillar y Dean 2002; Arkush 2012, 2018).

En ese sentido, las investigaciones buscan constatar si hay correlación entre ambas fuentes –arqueológica y etnohistórica— acerca de la existencia de determinada etnia, así como comprender su origen, estructura, organización social, manejo de territorio, control de fronteras y demás cuestiones afines (Arkush 2018; Bauer, Kellett y Aráoz 2013; DeMarras 2021; Guengerich 2017; Lavalleé y Julien 1983; Meddens y Vivanco 2018; Schreiber 1993; Sillar y Dean 2002).

## Metodología

Se pretende responder las cuestiones expuestas a partir de las siguientes estrategias metodológicas: analizar la arquitectura, determinar la distribución espacial de sus principales componentes y evaluar la información etnohistórica pertinente. Estos lineamientos, según se cree, permitirán evidenciar semejanzas y/o diferencias entre el grupo social ocupante de Ayapata y sus vecinos, con quienes cohabitan en un territorio atribuido al grupo étnico Rukana o Lucanas Andamarcas.

Para ello, el primer paso fue el levantamiento topográfico del sitio con dron (DJI Phantom 4 Pro y DJI Mavic Air 2). Luego, se realizó la prospección a cobertura total del espacio en transectos y zig zag, registrando y dibujando las principales características arquitectónicas mediante fichas (formas, orientación, técnica constructiva, etc.). De esta forma, se examinó el 100% del asentamiento y su arquitectura, aunque no se tomó registro de material cultural in situ en su totalidad debido a su baja frecuencia. Cabe resaltar que los fragmentos cerámicos decorados son escasos a causa del constante huaqueo que sufre el sitio por parte de las poblaciones modernas que viven en la zona.

Para el segundo paso se recorrió nuevamente el sitio arqueológico, con el objetivo de corregir el plano inicial mediante wincha y GPS sub-métrico. Después, se analizó el asentamiento mediante el software ArcGis 10.8 para calcular, en su totalidad, el área en metros cuadrados (m<sup>2</sup>) de los componentes arquitectónicos de los *grupos de patios*.

Por último, para el análisis comparativo, se ejecutó la prospección intensiva en los sitios arqueológicos del valle de Luren (cf. Sánchez 2019, 2021) y en los sitios más representativos de Sondondo, seleccionados mediante muestreo intencional. Es decir, se seleccionó los asentamientos que formaban parte territorialmente de la encomienda de los Lucanas Andamarca del año 1540, que ya habían sido identificados por Schreiber y Kintigh (1996: figura 1) como sitios *pre-toledanos* ocupados desde tiempos tardíos.

## Antecedentes de Investigación

### *La Arquitectura del Período Intermedio Tardío en la Sierra Centro-Sur del Perú*

Importantes trabajos sugieren que los asentamientos del período Intermedio Tardío (1000-1450 dC), particularmente aquellos reportados en Ayacucho y Apurímac (Bauer, Kellett y Aráoz 2013; González Carré 1992; Kellett 2017; Saintenoy 2016; Vivanco 2013), se caracterizan por constituir conglomerados de recintos de planta circular, a veces formando *grupos de patio* y sectores habitacionales, ubicados en la cima de cerros, con o sin fortificaciones. Tomando en consideración estos detalles de homogeneidad en la arquitectura y las fuentes etnohistóricas, algunos investigadores buscaron adscribirla al grupo étnico Chanca (e. g. González Carré 1992), como “un conjunto de grupos con similares condiciones de vida material, dominio y ocupación de un determinado territorio”. Sin embargo, en opinión de Bauer, Kellett y Aráoz (2013: 43-47), el uso indiscriminado del término “Chanca”, que teóricamente agrupó a un solo grupo étnico además de un único territorio (Ayacucho, Apurímac y Huancavelica), impide “...efectuar reconstrucciones más exactas de los muchos otros grupos étnicos que ocuparon la sierra durante la tardía época prehistórica”.

Desde un punto de vista comparativo, Bonnier (1997) expuso particularidades en la edificación de espacios domésticos y públicos de los asentamientos tardíos de las regiones de Junín y Huánuco, a los cuales, ella atribuye ser de carácter étnico (**Figura 2**). Por ejemplo, las poblaciones *Chinchaycocha* exhiben una tendencia a construir viviendas independientes, de distintos tamaños y diseminadas por el asentamiento sin evidenciar organización interna alguna (Bonnier 1997). En los asentamientos del grupo Tarama, por otra parte, además de las características previamente mencionadas, hay recintos cuadrangulares de varios pisos que sirvieron como almacenes de productos agrícolas (Bonnier 1997: 33). En cambio, en los sitios de la Etnia Wamallí, existen edificios funerarios de planta rectangular y múltiples niveles situados cerca de las unidades habitacionales (Bonnier 1997; Salcedo 2012). Otro caso de estudio lo presentan Lavallée y Julien (1983), quienes indican que las viviendas del grupo étnico Asto muestran un patrón de unidades alveolares, compuestas de dos a doce recintos en promedio, las cuales se organizan alrededor de un patio y en las proximidades de

plazas de uso público. Por su parte, DeMarrais (2021) y D'Altroy (2015) señalan que entre las poblaciones Xauxa y Wanka hubo complejos habitacionales pertenecientes a la élite, pues ellos identificaron recintos del tipo “grupo patio” cuya infraestructura se distinguía del resto de viviendas; además, estas podían contener evidencia material relacionada al acceso diferenciado de alimentos y materiales exóticos.

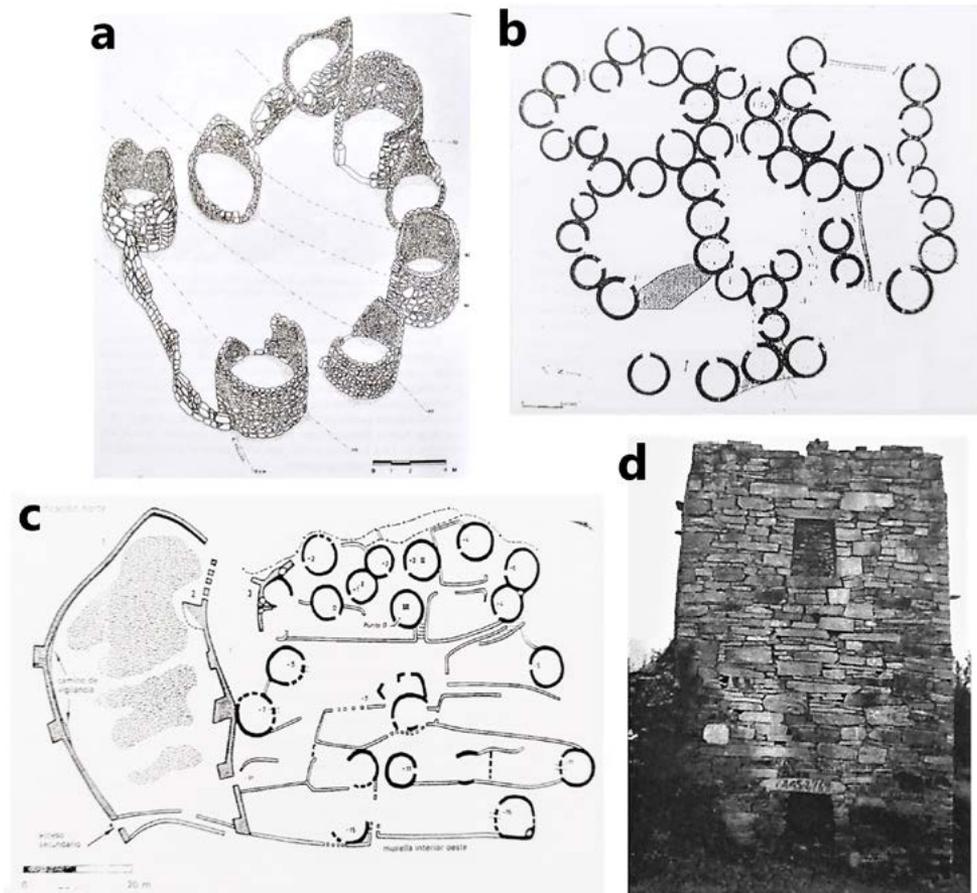


Figura 2. (a) formas de organización espacial Wanka-Xauxa; (b) Asto; y (c) Chinchaycocha; (d) estructura funeraria torriiforme Wamallí. (Tomado de DeMarrais 2021: 236; Lavallée y Julien 1983: 50; Bonnier, 1997: 34; Salcedo 2012: 32).

Adyacente al área de estudio, los trabajos efectuados por Schreiber (1982, 1992, 1993) en el valle de Sondondo le permitieron definir una secuencia cronológica de siete fases de ocupación prehispánica, cuyas bases se sustentan en los estilos alfareros y patrones de asentamiento local, destacando para épocas tardías las fases Toqsa (1000-1200 dC) y Jasapata (1200-1533 dC). La primera fase se caracteriza por la presencia de asentamientos con arquitectura circular que están dispuestos en *grupos de patios*, ubicados en zonas estratégicas y con evidencia de muros defensivos. En la siguiente fase, la arquitectura de

los sitios previamente ocupados indica un crecimiento demográfico considerable y una mayor centralización de actividades políticas, pero con menores características defensivas. Décadas más tarde, nuevos estudios se desarrollaron en la cuenca baja del Río Negromayo —un afluente del Río Sondondo— y han contribuido en aportar mayor información sobre el patrón de asentamiento, los estilos alfareros y la utilización de terrazas agrícolas durante los períodos tardíos de ocupación prehispánica (*cf.* Aguirre-Morales 2009; Berrocal 2009; Camara 2009, 2015). Resulta de especial interés el estudio de Camara (2015), quien detecta que los asentamientos del área no comparten la misma configuración arquitectónica defensiva vista en el valle de Sondondo, por el contrario, son sitios de fácil acceso y carecen de fortificaciones. Asimismo, describe un modelo de vivienda recurrente en la zona de Negromayo, la cual destaca por ser del tipo “vivienda(s)-cocina-patio”<sup>22</sup>, y que él considera como una característica propia de los grupos Lucanas (**Figura 3**). Este tipo de unidad doméstica

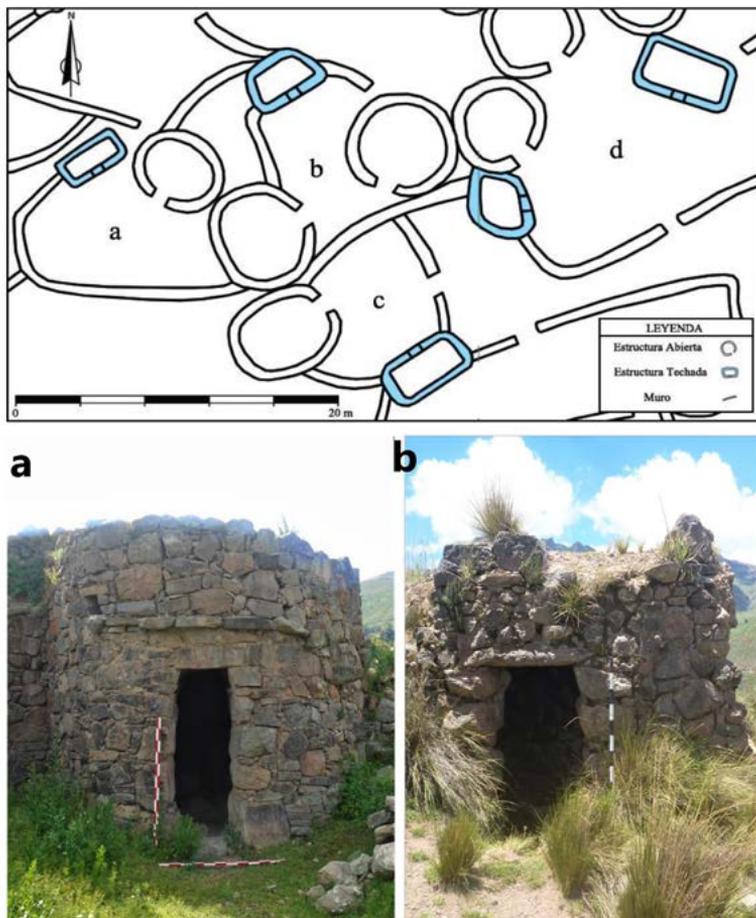


Figura 3. Arriba, forma de organización espacial Lucanas, según Camara (2015: 72). Nótese, la presencia de estructuras techadas en el conjunto doméstico. Abajo, ejemplo de estructuras techadas en los sitios de Canichi (a) y Chipaomarka (b) (fotos: Kevin Sánchez Quispe).

se compone por un conjunto de estructuras circulares orientadas hacia un patio y, además, incluye un recinto de planta irregular con techo de falsa bóveda que habría servido como cocina.

En el área de estudio es de destacar el catastro arqueológico realizado por Ccencho<sup>3</sup> (2005) quien registró inicialmente el sitio de Ayapata, aunque su investigación no efectuó un análisis pormenorizado de la arquitectura, organización espacial y evidencia del emplazamiento. Por su parte, Sánchez (2019, 2021) reevalúa las investigaciones en los sitios del valle de Luren proponiendo su vínculo con el grupo étnico Lucanas Andamarca durante los periodos tardíos. Finalmente, Palomino (2019) y Palomino y Sánchez (2020) brindan una detallada información arquitectónica del sitio Wasichara, que se caracteriza por la presencia de *grupos de patios* y espacios públicos (plazas), localizados a 4150 msnm en la cumbre del cerro homónimo (margen derecha del Río Luren).

#### *Los Lucanas Andamarca a través de las Fuentes Etnohistóricas*

En lo concerniente a las fuentes etnohistóricas, existen descripciones referidas a los Lucanas y demás grupos sociales antes de la conquista Inka. Betanzos (2004 [1551]: 194), Cieza de León (2005 [1553]: 216, 402) y Guamán Poma de Ayala (1980 [1615] T. I: 48) coinciden en señalar que las sociedades tardías preincaicas vivieron una época de conflictos constantes que les impulsó a construir asentamientos fortificados o *pukaras* en la cumbre de los cerros con fines de protección y defensa. Tal impresión fue secundada por el corregidor Luis de Monzón en la visita al valle de Sondondo a finales del siglo XVI, quien retrató un panorama similar acerca de los habitantes locales (Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 243). Asimismo, los autores antes citados concuerdan al indicar que, antes y durante la presencia del gobierno Inka, el grupo étnico Lucana/Rukana ocupó el territorio de la actual provincia de Lucanas.

Ahora bien, otra fuente documental temprana lo brinda Alberdi (2010) mediante “La encomienda de los Lucanas de 1540”, en el cual se detalla una amplia lista de poblados *pre-reducción* del valle de Sondondo que fueron reconocidos tomando en cuenta solo la toponimia de los poblados coloniales y actuales. En cambio, Schreiber y Kintigh (1996) proponen la ubicación de los mismos adicionando el dato arqueológico; sin embargo, ninguno de los autores mencionados ha podido localizar arqueológica y documentalmente el sitio de Ayapata antes de las *reducciones* toledanas.

Por último, Monzón, Quesada, Sanchez y otros (1965a [1586]; 1965b [1586]) refieren que los grupos Lucanas, posterior a las *reducciones*, estuvieron segmentados en dos parcialidades: 1) Hatun Rukanas-Laramati, conformado por los *ayllus* Ananrucana y Lurinrucana; y 2) Rukanas-Antamarca, que reunió a los *ayllus* Antamarca, Apcara, Omapacha y Uchucayllu<sup>4</sup>. La existencia de estos últimos cuatro *ayllus* fue corroborada por Albornoz (1990 [1584]: 289-295) en su registro de extirpación de idolatrías, que también está mencionado en la crónica de Guamán Poma de Ayala (1980 [1615], t. II: 414). Asimismo,

Meddens y Schreiber (2010: figura 11) sugieren que el *ayllu* Apcara se localizó en la parte central del valle de Sondondo; Antamarca, en el valle de Negromayo; Omapacha, en el valle de Mayobamba; y en el área de estudio estuvieron los Uchucayllu.

### **Ayapata: Organización Arquitectónica y Espacial**

El asentamiento se ubica sobre una ladera accidentada de la sección media-alta del Cerro Qoriwayrachina, en la margen izquierda del Río Luren y en la cuenca media del Río Pancoy. Políticamente, pertenece al territorio del Centro Poblado de Pampamarca (distrito de Aucará, provincia de Lucanas, Ayacucho), y se encuentra a una altitud de 3450 metros sobre el nivel del mar, en la ecorregión *quechua*, entre las coordenadas UTM (WGS84) 604911.00 mE y 8425487.00 mN, zona 18L.

El asentamiento de Ayapata ocupa una extensión de más de 15 hectáreas aproximadamente y está orientado en el eje longitudinal suroeste-noreste. Su arquitectura exhibe una disposición ascendente en la ladera media-alta del Cerro Qoriwayrachina. Al norte, colinda con los cerros Jehuinchajaja y Lecleccalla; por el este y sur, linda con varios acantilados, mientras que, en dirección oeste, limita con pendientes escarpadas orientadas hacia el Río Chuncana, que es afluente del Río Luren. Los trabajos de prospección y registro permitieron sectorizar el conjunto de componentes arquitectónicos del sitio, distribuidos desde la parte baja hasta la sección más alta, en cuatro áreas de actividad: Sector A, que representa el área funeraria; Sector B, el área doméstica; Sector C, área agrícola; y Sector D, la zona defensiva. Se dará prioridad al sector B para el análisis y caracterización de la arquitectura con el fin de elaborar una tipología arquitectónica (**Tabla 1**).

#### *Sector A*

Se constituye por conjuntos de tumbas semisubterráneas y subterráneas<sup>5</sup> de planta rectangular, generalmente cercanas entre sí; poseen entre dos a tres niveles y están techadas con lajas de grandes dimensiones. Las cámaras funerarias se encuentran conectadas a través de vanos de acceso con forma cuadrangular. En el interior de las tumbas se observó una gran cantidad de restos óseos humanos, disturbados y desarticulados, asociados a abundantes soguillas hechas de fibra vegetal, indicio de que los individuos estaban envueltos.

#### *Sector B*

Ubicado a 150 m al este del Sector A. Representa el sector más grande del asentamiento en el cual, hasta la fecha, se tiene registrado 369 edificaciones, de los cuales 354 recintos son de uso doméstico, 7 estructuras funerarias, 6 depósitos subterráneos y 2 estructuras aisladas. Estratégicamente se subdividió este sector en subsectores para un mejor registro y análisis localizados en orden ascendente: BI, BII y BIII (**Figura 4**).

Tabla 1.  
Tipología arquitectónica general en el sitio de Ayapata.

Tipo de arquitectura	Sector / Subsector	Descripción	Función
Vivienda Tipo A1	B	Recintos de planta circular, ovalado, subcuadrangular e irregular, generalmente de 6 m de diámetro con muros a doble cara y de mampostería ordinaria. Los muros tienen un grosor de 0.50 m y en ocasiones exhiben nichos cuadrangulares de 0.10 ms de lado. No presentan cubiertas. Siempre están asociados a un patio.	Doméstico
Vivienda Tipo A2	BII, BIII	Variación del tipo A1. En el interior de las viviendas revelan muros (0.50 m de ancho) rectos adosados de modo que divide el recinto en espacios. No presentan cubiertas.	Doméstico
Vivienda Tipo A3	BII	Variación del tipo A1. Son edificios circulares con edificaciones anexas o insertas al exterior e interior, respectivamente. Generalmente las edificaciones externas son semicirculares (muros de 0.50 m de ancho) y los internos, circulares (2.5 m diámetro). Debido al mal estado de conservación los muros solo miden 0.5 m de alto. No tienen cubierta.	Doméstico
Terraza	B	Terraplenes de 6 m de ancho en promedio y longitud de 6 a 60 m, los cuales presentan muros de contención construidas a doble hilera, con medidas de entre 1 a 3 m de alto y grosor de 0.60 m. La superficie al cual se orientan las viviendas se considera como "patios".	Nivelación de terreno
Tumba Tipo B1	C	Estructuras de planta rectangular (5 x 4,5 m). Forman 3 niveles como máx. En general, tienen muros de 0.60 m de grosor y 1.70 a 2 m de alto. Revelan una mampostería regular. Los entierros fueron múltiples. Además, están techadas con lajas de piedra.	Funerario
Tumba Tipo B2	BII, BIII	Son recintos de planta circular y en "D", situados superficial y semisubterráneo al costado o muy cerca de recintos domésticos. Los de forma circular tienen 2 m de diámetro y 1 m de alto aprox. Los de planta en "D" tienen 1.50 m x 1.30 m de largo y alto, respectivamente. En ocasiones se determinó el vano de acceso (0.50 m de lado) y los techos de falsa bóveda. La mampostería es ordinaria.	Funerario
Tumba Tipo B3	BII	Estructura techada e insertada en muro de contención de acabado rústico. Presenta planta en "D", 0.75 m de largo por 1.10 m de alto. El vano de acceso es de 0.55 m de lado.	Funerario
Andenes	C	Terraplenes de 3 a 6 m de ancho y longitud superior a los 60 m, los cuales presentan muros de contención construidas a una hilera, con medidas de entre 1.2 a 1.6 m de alto y grosor de 0.50 m. Está distribuido al Oeste y Este (sector Umalla) de Ayapata.	Agrícola
Muros múltiples	D	Localizados en el flanco norte del asentamiento. La altura es de 0.50 a 3.5 m; el ancho promedio es de 1.50 m; y longitud esta entre 120 a 350 m. Se caracteriza por poseer una mampostería en seco.	Defensivo
Zanja	D	Presenta una longitud de 260 m, ancho variable de 3 a 6 m y 1.50 a 5 m de profundidad. En ciertas secciones ha sido cavada en roca madre.	Defensivo
Plataforma natural	Aislado	Son espacios naturales llanos de forma ovalada (4 x 3 m) delimitados por muros de contención de 1 m y precipicios. Tal vez fueron utilizados como lugares de vigilancia por la buena visibilidad que brinda estos espacios.	Vigilancia/puesto de observación
Vías de circulación	B	Son de dos tipos: primarias o también llamado "calle" de 2 m de ancho que articulan los subsectores; y secundarias o "pasadizos" de 1 m de ancho que permiten la circulación entre los edificios del asentamiento.	Comunicación vial
Pozo	B	Localizados en los patios de las viviendas. De planta circular, 1 m diámetro por 1.20 de profundidad. La estructura se encuentra revestido por piedras canteadas y posiblemente techadas con lajas de piedra.	Almacenaje

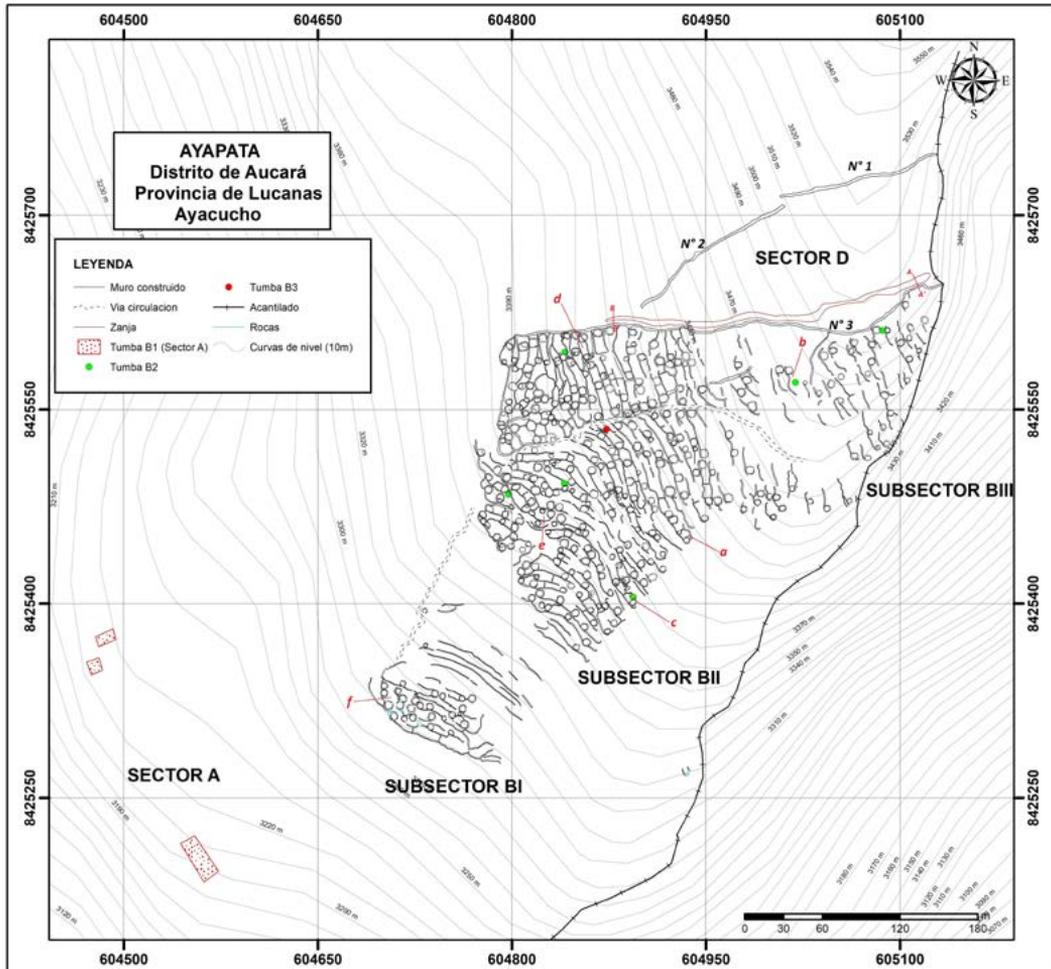


Figura 4. Plano general que muestra los sectores A, B y D de Ayapata. Los códigos en letras minúsculas señalan la posición de los diferentes grupos de patio de la figura 11.

La mayoría de plantas de las estructuras son de morfología circular y ovalada, en menor cantidad de planta cuadrangular con esquinas curvadas, irregulares y edificaciones anexas (**Figura 5**). En cuanto a la dimensión, se obtuvo una media ( $\bar{x}$ ) de 25.13 m<sup>2</sup> y el diámetro promedio es de 5.65 m. Además, dependiendo del grado de conservación las paredes poseen 0.5 a 2 m de alto con vanos de acceso sin dintel. En la construcción, se empleó básicamente piedras semicanteadas, sin cantear y piedrecillas (*pachilla*) de tipo arenisca cuarzosa<sup>6</sup>, las cuales estuvieron unidas mediante mortero de barro, mezclado con fragmentos alfareros y desechos de obsidiana, formando así muros de doble hilada de 0.60 m de espesor en promedio.

El tipo de mampostería identificada generalmente es la ordinaria. Las piedras de morfología angulosas, rectangulares y poliédricas irregulares tienen tamaños medianos (40-20 cm) y pequeños (20-10 cm), las cuales se disponen de modo irregular dando un aspecto rústico al paramento externo. Aunque en ciertas ocasiones, en la parte interna se

colocaban las caras planas exhibiendo una apariencia regular. Además, en las paredes más conservadas se ha podido registrar pequeños nichos cuadrangulares y trapezoidales. En cuanto a la cubierta, es posible que hayan estado conformado por soportes de madera y *stipa ichu*, a modo comparativo, similar a las viviendas actuales de pastores de esta región (cf. Sánchez 2019: 62).

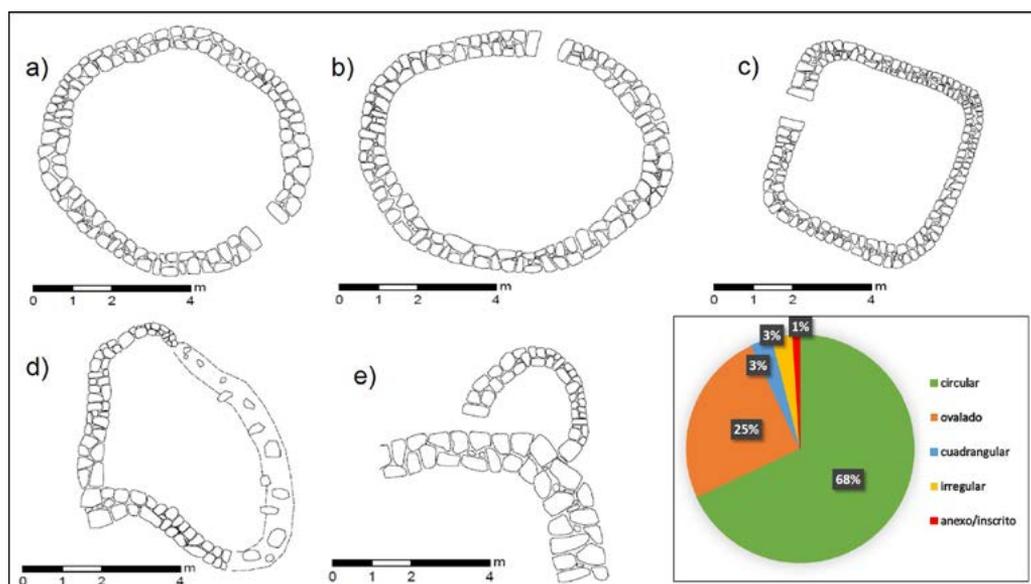


Figura 5. Formas de planta y distribución porcentual del sitio Ayapata.

Dada la accidentada topografía, los antiguos habitantes de Ayapata aterrizaron casi toda la ladera sobre la cual edificaron todos los recintos. Las terrazas tienen 6 m de anchura en promedio y los muros de contención se edificaron a doble hilera con alturas que oscilan entre 1 a 3 m. La superficie de estas edificaciones representa el área al cual están orientadas las viviendas, por lo que se denominó “patio”; además, asociado a este espacio, se encontró elementos utilizados en actividades domésticas tales como restos de batanes, manos de moler, morteros, alfarería utilitaria, azadas, lascas, cuchillos y puntas de proyectil de obsidiana (Figura 6).

Seguidamente, a partir del análisis del levantamiento topográfico se determinó que la disposición constante es la vivienda orientada a un espacio abierto (206 grupo-patio=74.37%). Los grupos de dos edificaciones representan el 23.10% del total; de tres y cuatro es el 2.17% y 0.36%, respectivamente. Esta disposición entorno a un espacio abierto y/o delimitado por muros se le ha designado en la literatura arqueológica como “unidades alveolares”, “grupos de patio” o “unidades familiares”, organización arquitectónica que agrupa una o varias familias emparentadas entre sí (Arkush 2012, 2018; Bauer, Kellett y Aráoz 2013; Bonnier 1997; Camara 2009, 2015; D’Altroy 2015; Lavallée y Julien, 1983; Meddens y Schreiber 2010).



Figura 6. Izquierda: Vista de una estructura circular doméstica del sector B, nótese la presencia de un batán al interior de la edificación. Derecha: Detalle de un pozo circular subterráneo.

La distribución espacial de la arquitectura de Ayapata sobre terrazas prolongadas y paralelas comunicadas mediante una vía primaria (calle de 1.5 a 2 m), secundaria (pasadizos 1 m de ancho) y escaleras rústicas insertadas en cada aterrazamiento, permiten inferir el grado de planificación y regularidad de estas masivas obras por parte de los habitantes de Ayapata del PIT (Bonnier 1997; Saintenoy 2016). Así mismo, esta distribución estaría denotando la segmentación del espacio social o posibles “barrios”, reflejado en la separación de los subsectores; incluso, el subsector BII, a pesar de estar dividido en dos partes por la vía primaria, evidencia restos de un muro longitudinal que los separa.

Por último, modificaciones y otros tipos de arquitectura fueron registradas en el Sector B. El Subsector BII presenta viviendas atípicas, con divisiones internas representadas por muros rectos y estructuras anexas y acopladas. Por su parte, el Subsector BIII, ubicado en la parte más alta del asentamiento, exhibe viviendas dispersas e independientes; también parece que algunas paredes de las estructuras fueron desmontadas y utilizadas en la construcción del muro perimétrico N° 3. Asimismo, se identificaron pozos circulares subterráneos en los patios de las estructuras con función doméstica del Subsector BII (**Figura 6**), los cuales posiblemente sirvieron como depósitos de cultivos agrícolas (*cf.* Arkush 2018; Lavallé y Julien 1983). En los subsectores BII y BIII, algunas viviendas independientes están asociadas a tumbas del Tipo B2, que se caracterizan por su planta circular y en forma de “D”, así como techos de falsa bóveda con forma de colmena. Finalmente, dos plataformas naturales y un recinto rústico aislado —que mide 3 m de diámetro— fueron encontrados respectivamente en los extremos este, sureste y suroeste del Sector B. Todas están localizadas al borde de los acantilados y cuentan con una óptima visibilidad del entorno circundante, por lo cual se consideran como de puestos de observación.

### *Sector C*

Se compone por un pronunciado sistema de andenerías con numerosos niveles, cuyas longitudes superan los 60 metros, 3 a 6 m de ancho y la altura de 1.2 a 1.6 m sostenidas

por muros de una hilera. Asimismo, son irrigados por canales recolectados en estanques (*quchas*) provenientes de las alturas de la puna.

En trabajos anteriores se propuso que este sistema solo se distribuía al suroeste del sitio (Sánchez 2019, 2021); sin embargo, las recientes prospecciones que se realizaron determinaron cuantiosas áreas que suman decenas de hectáreas agrícolas repartidas en los flancos oeste, noroeste y este (sector Umalla). Inclusive, entre las comunidades modernas de Pampamarca, Mayo Luren, Umalla y Orccosa se encuentran más zonas agrícolas en las cuales se identificaron estructuras funerarias del tipo B1.

Actualmente, la población reutiliza estos espacios para la producción de alimentos de autoconsumo, y en el mes de agosto celebran la “Fiesta del Agua”, en la cual limpian los canales y estanques para dar comienzo al año agrícola.

### *Sector D*

Conformado por tres muros perimétricos de 124 (N° 1), 128 (N° 2) y 350 (N° 3) m de longitud localizados en el flanco norte del asentamiento; presentan orientación oeste-este, en dirección ascendente a la pendiente de la ladera (**Figuras 7 y 8**). En paralelo al muro N° 3 yace una zanja de 260 m de extensión. Las características y disposición de estas estructuras sugieren una probable función defensiva, aunque no se puede descartar que también pudieron cumplir la función de delimitadores sociales o, en el caso de la zanja, como sistema de drenaje de lluvias.

## **Discusión**

### **Apuntes sobre la Cronología de Ayapata**

Las investigaciones de sitios del período Intermedio Tardío (1000-1450 dC) han revelado que las sociedades prefirieron establecer sus asentamientos en las partes altas de montañas y laderas de cerros, formando así grandes conglomerados, en algunos casos, fortificados con murallas, muros perimétricos y zanjas (Arkush 2012, 2018; Arkush y Tung 2013; Bauer, Kellett y Aráoz 2013; Bonnier 1997; D’Altroy 2015; Lavallée y Julien 1983; Meddens y Schreiber 2010; Saintenoy 2016). Dada la localización y componentes defensivos del sector D en Ayapata, el asentamiento habría sido ocupado mayormente durante esta época. Sin embargo, al no contar con una cronología afinada, por el momento no es posible determinar si todo el sector B, representado por centenares de edificios circulares de función doméstica, fue ocupado simultáneamente durante el PIT<sup>7</sup>.

No obstante, de acuerdo con la mayoría de estudios, es posible distinguir ciertas características arquitectónicas y alfareras que refuerzan la propuesta cronológica relativa para el PIT: 1) la presencia de *grupos de patio*; 2) la dimensión de las unidades domésticas; 3) asociación del asentamiento con cementerios; y 4) estilos de cerámica tardía.

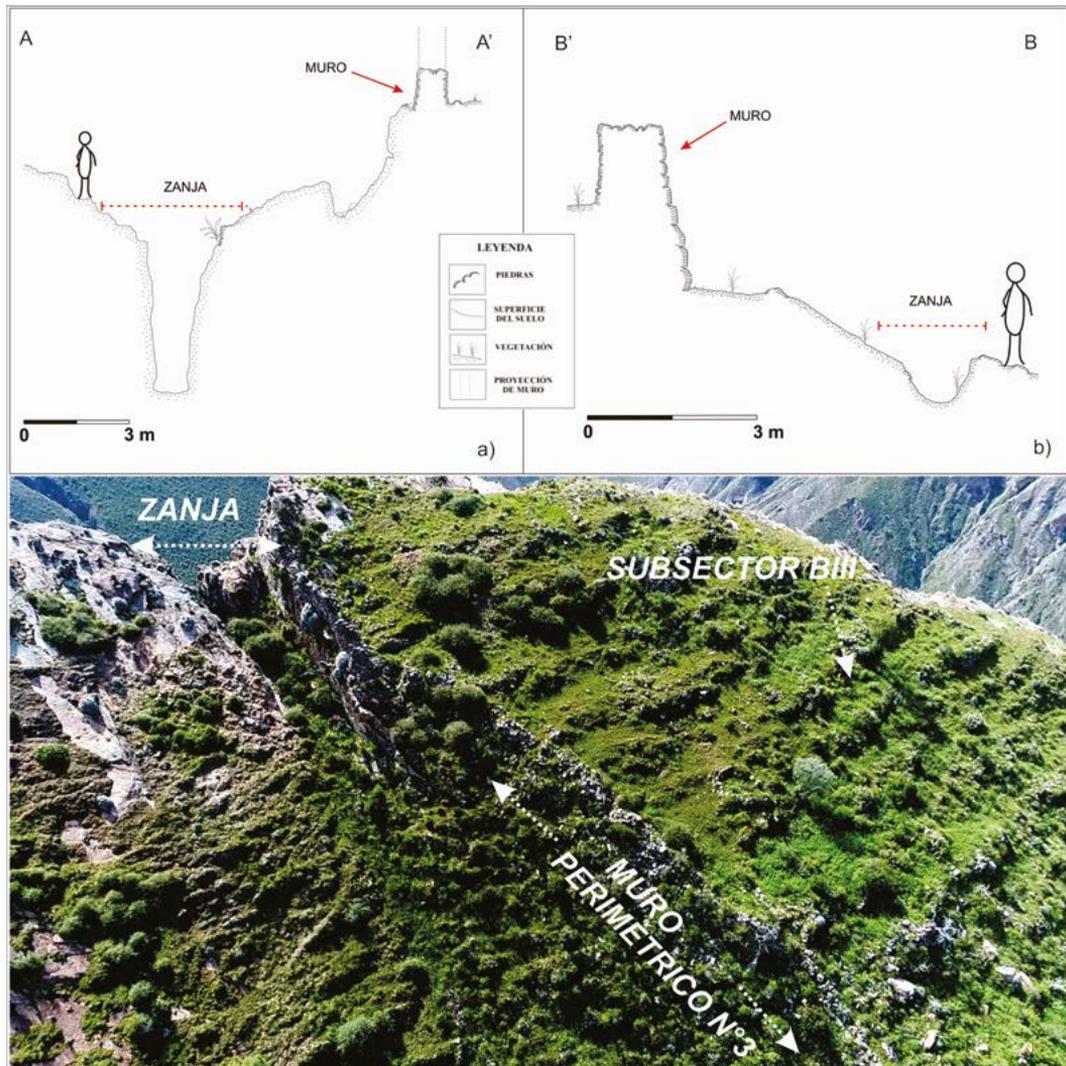


Figura 7. Arriba: Dibujo de cortes de sección transversal del muro y la zanja en las zonas alta (a) y baja (b) del asentamiento. Para observar la ubicación de los cortes véase figura 4, puntos A-A' y B-B'. Abajo: Vista panorámica noroeste-sureste del subsector BIII (dibujo de corte transversal "a").



Figura 8. Detalle de sección transversal de muro perimétrico N° 1 (Izquierda) y paramento exterior de muro perimétrico N° 3 (Derecha).

Primero, la presencia de *grupos de patio* en diversos estudios arqueológicos demuestra que esta organización fue constante y distintiva durante el PIT (Bonnier 1997; 2015; DeMarrais 2021; D’Altroy 2015; Lavallée y Julien 1983). Para este estudio, y dada la recurrencia en el contexto arqueológico, se considera que los *grupos de patio* estarían conformados por una vivienda o más asociado a una zona despejada o patio, delimitado por muros de terraza o de cercamiento<sup>8</sup>. En Ayapata, las edificaciones circulares yacen sobre una porción de terraza y la superficie de ésta representa espacios que fueron habitados por personas con vínculos de parentesco –quienes conformaban familias a la usanza del *ayllu*–, asumiendo un lugar de residencia permanente en donde, según el hallazgo in situ de material lítico y alfarería utilitaria, realizaban sus actividades cotidianas (Nielsen 2001).

Segundo, DeMarrais (2021: 242) señala que los *grupos de patio* Xauxas del PIT tenían un rango de 25.1 a 227.2 m<sup>2</sup>, mientras que los del Horizonte Tardío (en adelante HT) oscilaba entre 55.3 a 305.3 m<sup>2</sup>. En Ayapata, los *grupos de patio* presentan tamaños desde 25.3 a 284.8 m<sup>2</sup>, lo que estaría indicando continuidad ocupacional durante los períodos tardíos, así como la presencia de familias de gran tamaño. Así mismo, el total de grupos identificados asciende a 278 unidades (100%), de la cual se obtuvo una media ( $\bar{x}$ ) del área de 82.9 m<sup>2</sup> localizados en los subsectores BI, BII y BIII; en cambio, los grupos más grandes (21.58 %), 100 – 284.8 m<sup>2</sup>, tienden a ubicarse con mayor frecuencia en el subsector BII, siendo este el más grande y con mayor continuidad de ocupación (ver **Tabla 2**).

Tabla 2.

Resumen del rango de dimensiones y porcentaje de grupo de patios en el sector B de Ayapata.

N° de edificios por Grupo Patio	Subsector BI			Subsector BII			Subsector BIII		
	Rango tamaño (m <sup>2</sup> )	N° de Grupo Patio	%	Rango tamaño (m <sup>2</sup> )	N° de Grupo Patio	%	Rango tamaño (m <sup>2</sup> )	N° de Grupo Patio	%
1	13.52 - 92.64	13	68.5	25.46 - 150.65	151	71	32.12 - 121.12	42	89
2	70.08 - 81.78	4	21.5	45.48 - 284.80	55	26	63.92 - 155.94	5	11
3	0 - 152.88	1	5	92.75 - 249.36	6	3	-	-	0
4	0 - 240.14	1	5	-	-	0	-	-	0

Tercero, la arquitectura funeraria identificada en el Sector A (tipo B1), caracterizada por numerosos conjuntos rectangulares con techos de lajas líticas, se correlaciona con diversos casos identificados en el valle de Luren y Sondondo, las cuales fueron fechadas para el PIT y HT (Ccencho 1991: 12, 30; Sánchez 2021: 153; Schreiber 1993: 107). De igual forma, pequeñas estructuras funerarias con techos de falsa bóveda (tipo B2), adyacentes a los recintos domésticos, fueron fechadas para los períodos Tardíos (Schreiber 1993: 103, 107; Meddens y Schreiber 2010: 156), las cuales, se identificaron en los subsectores BII y BIII (**Figura 9**).

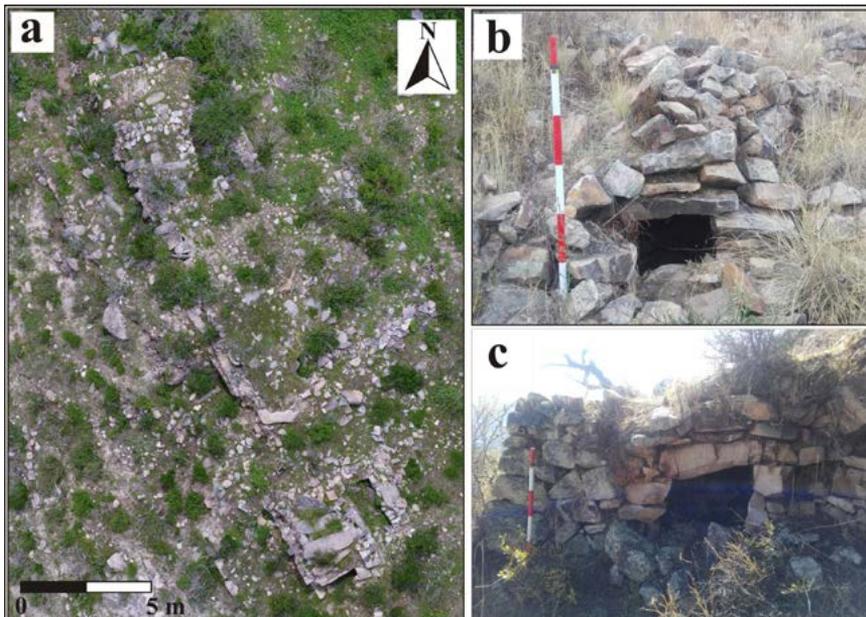


Figura 9. Tipos de arquitectura funeraria de Ayapata. (a) tipo B1, que se localiza en el Sector A (ortoimagen parcial realizada por fotogrametría); (b), tipo B2, ubicada en el subsector BII; y (c) tipo B3, también ubicado en el subsector BII. Véase la posición de los dos últimos en la figura 4.

Cuarto, es menester reiterar que no se realizó un registro concienzudo de la alfarería de Ayapata a causa de su baja densidad. No obstante, los pocos artefactos que se recolectó y analizó, in situ, provienen de contextos domésticos de los subsectores BI y BII. El análisis arroja un predominio de fragmentos de ollas, jarras, cuencos y platos. En cuanto a los tiestos decorados, exhiben engobe rojo, decorado con bandas horizontales negras y pequeñas marcas verticales negras en la parte del labio, características adscritas al estilo Toqsa; mientras que, hay ejemplares con decoración de color negro sobre rojo, rojo sobre superficie llana, engobe marrón y los de pasta gris, atributos pertenecientes al estilo Jasapata (cf. Schreiber 1993: 81-82). Ambos estilos también están presentes en las cuencas del Pancoy (cf. Ccencho 2005; Sánchez 2021: 154, 155) y Negromayo (cf. Berrocal 2009; Cámara 2009, 2015). Lo cual lleva a sugerir que se trata de una tradición alfarera extendida por el valle de Sondondo y sus alrededores.

Si bien el área funeraria (Sector A) no muestra abundancia de material cerámico en superficie, la escuela comunal de Pampamarca alberga una importante cantidad de vasijas provenientes de las tumbas, las cuales están completas y, en su mayoría, corresponden a jarras escultóricas con representaciones de rostros antropomorfos, aves y diseños de vegetales. Los casos más llamativos son de las jarras con rostros antropomorfos, cuyas características varían respecto a la alfarería Chanca perteneciente al estilo Qachisqo (cf. González Carré 1992: 58) (**Figura 10**). Además, fragmentos con rostros también se identificaron en las cuencas del Sondondo y Negromayo y en el sitio Wasichara, cuenca media del Pancoy, pero de igual forma no exhiben el mismo estilo (cf. Berrocal 2009: 217; Ccencho 2004: 32, 33, ficha de objetos completos N° 016; Ramos 2013: Lámina. 33; Palomino, comunicación personal 2019; Schreiber 1982: 15). En la misma colección una olla de cuatro asas sí mantiene vínculo con el estilo Aya Orqo (cf. Valdez 2002: figura 13). En conjunto, la presencia de rostros en la cerámica es frecuente para el período Intermedio Tardío (Meddens y Vivanco 2018), aunque en Ayapata se expresa de manera muy particular, sugiriendo un estilo alfarero local y variable en relación con los grupos chancas y de Sondondo.

### **El Espacio Doméstico y Colectivo**

Siguiendo a Stanish (2021 [1989]) y Bonnier (1997), se afirma que la unidad doméstica mínima más frecuente en Ayapata lo conforma una vivienda circular o dos, la cual se orienta hacia un espacio abierto o patio, edificada sobre una terraza artificial que nivela la abrupta topografía. Esta organización puede variar estructuralmente, con la incorporación de una pequeña estructura funeraria contigua a una vivienda y la delimitación del espacio doméstico con muros. Además, es preciso señalar que las terrazas más extensas pueden albergar de dos a seis *grupos de patio* de una o dos edificaciones, y los patios presentan depósitos subterráneos que habrían servido para el acopio de productos agrícolas. De la misma forma, se identificó grupos de dos a cuatro viviendas en torno a un patio, sobre una terraza cercada por muros en zonas relativamente llanas, aunque, esta organización es la menos frecuente representando en conjunto solo el 2.57 % del total de *grupo de patios*.

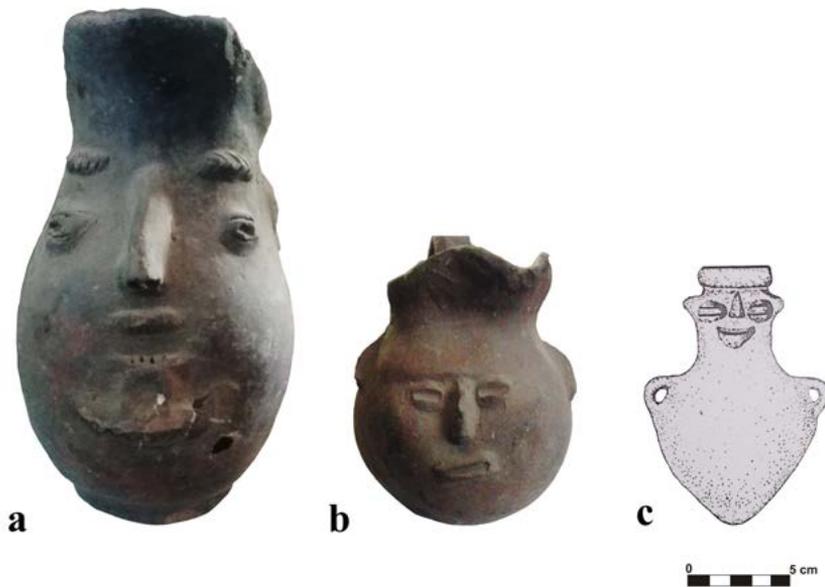


Figura 10. (a y b) ejemplos de jarras con rostros en cuerpos ovoide y globular, provenientes del sector A de Ayapata; (c) cerámica Qachisqo, cántaro cara gollete. Tomado de González (1992:144)

Otro hallazgo igual de importante, aunque no tan recurrente, son las viviendas segmentadas y estructuras anexas o acopladas que se localizan en los subsectores BII y BIII, pues rompen con el patrón arquitectónico local. A modo comparativo, se identificó arquitectura de este tipo en el sitio de Chalco (Sánchez 2021: 149, 150), en la margen derecha del Río Luren; Wasichara (Palomino 2019: 56, 57; Palomino y Sánchez 2020), en las alturas de Mayo Luren (4150 msnm); y en Toqsa (Ccencho 1991: capítulo VIII), al norte del valle de Sondondo. Es probable que esta arquitectura atípica haya sido introducida durante el PIT, teniendo en cuenta que sí existen casos documentados para dicha época en otras partes del territorio andino (Lavallée y Julien 1983: 66, 67; Muñoz 2007: 268; Nielsen 2001: 46-56; Van Dalen 2011: 147-151), a la vez que fueron utilizadas mayormente como espacios de actividad doméstica.

Por otra parte, en el plano del espacio colectivo, es de destacar la ausencia de plazas definidas centralmente al interior del asentamiento, lo que conlleva a pensar que el vínculo de poder y subordinación no estaba tan marcado en los habitantes de Ayapata, puesto que, en las plazas, según Acuto (2008), las familias o grupos de élite propugnaban festividades o rituales para accionar procesos de redistribución, servicios y movilización de bienes para ganar simpatizantes subordinados. Además, tampoco existe evidencia de centros de almacenes para la comunidad, es más, al parecer, esta actividad se daba a nivel del espacio doméstico con la presencia de depósitos subterráneos en los *grupos de patios*. La evidencia indica que los grupos residenciales estaban conectados a través de vías de circulación secundarias que facilitaban el tránsito y la interacción entre familias en un hábitat de terrazas. Pero, así como existe conexión, también la vía primaria o calle que conecta los

tres subsectores divide en dos al subsector BII, propiciando la segmentación espacial de la comunidad dando como resultado posibles barrios (Arkush 2018: 14; D’Altroy 2015: 136; Saintenoy 2016: 153).

Además, es imprescindible considerar que Ayapata contaba con un espacio singular dedicado al depósito de sus difuntos localizado en el sector A, caracterizado por tener estructuras rectangulares (semi y subterráneas) techadas con lajas líticas, en los cuales se habrían albergado cuantiosos cuerpos envueltos con soguilla, a modo de capullo (**Figura 11**)<sup>9</sup>. El cementerio, emplazado en un sector llano (1 ha) próximo a una pendiente, es accesible y visible desde todo el sector habitacional, lo que podría denotar el carácter “público” de este conjunto arquitectónico. También, es preciso señalar que se identificó otro sector funerario aislado a 1 km de distancia, al este del sitio, con las mismas particularidades arquitectónicas, indicativo de que se trataría de una extensión del cementerio de la comunidad de Ayapata<sup>10</sup>. A modo comparativo, esta relación *poblado-cementerio* es reconocible en varios sitios del valle de Luren durante el PIT, tales como Huaypalla, Pusto y Llasani (Sánchez 2021).

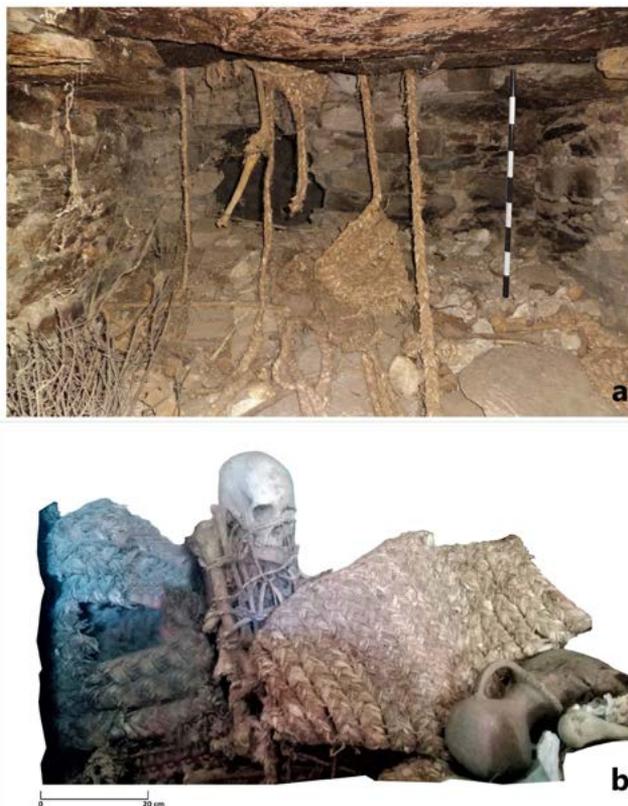


Figura 11. (a) interior de una cámara funeraria del Sector A, nótese la presencia de restos humanos y restos de soguillas totalmente disturbado; (b) ejemplo de individuo asociado a cestas elaboradas con soguillas a modo de “capullo”. Originalmente se localizaba al interior de alguna de las cámaras del sector A de Ayapata.

En efecto, a raíz del análisis arquitectónico, se observa que hubo una importante inversión de trabajo comunitario en la construcción de las tumbas del sector A, así como en las fortificaciones, las terrazas de uso doméstico y los andenes de cultivo. Por lo tanto, se sostiene que los habitantes de Ayapata estaban organizados y actuaban como una colectividad, es decir, de manera “corporativa”. Tal sistema organizativo sostiene la preminencia de los lazos de parentesco por sobre otro modelo asociativo, además, citando a Albarracín-Jordán (2007: 91), cuentan con “...un espacio definido para sus actividades productivas y, generalmente, actúan como una sola fuerza política, lo que les permite hacer alianzas, acuerdos, o iniciar guerras”. De esta forma, y considerando las evidencias que se mostraron, se cree que el ámbito social fué regido bajo principios corporativos, en donde un *curaca* era escogido bajo acuerdo mutuo de los habitantes, con el fin de beneficiar a toda la comunidad (Nielsen 2006). Esta propuesta tentativa se sustenta, también, en la información etnohistórica local, la cual fue recogida por el corregidor Monzón e indica que antes de la presencia Inka en la región “...en cada pueblo había su señor, que ellos llaman curaca” (Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 241); autoridad que también estuviera presente en Ayapata.

### Ayapata y los Lucanas Andamarcas

Tras un análisis minucioso de las fuentes documentales, topónimos locales y proximidad con poblados coloniales, se comprobó que Ayapata mantiene estrecha relación con “San Francisco de Pampamarca” (Sánchez 2021). Desde luego, esta localidad se originó luego de las *reducciones* Toledanas entre 1570-1575, y es señalada dentro del repartimiento de los *Lucanas Andamarca* (Levillier 1925: 179; Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 239). Políticamente, formaba parte de la jurisdicción del *ayllu* Apcara, pues Monzón indica que el “pueblo de la Concepción de Guayllapampa de Apcara es cabecera deste repartimiento [de los Lucanas Andamarcas]... y tiene por anejos a San Francisco de Pampamarca y a San Juan de Chacaralla” (Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 247). Además, Monzón señala:

*...yendo deste dicho pueblo de la Concepción a la ciudad de Guamanga, se pasa el río<sup>[11]</sup> que esta dicho de San Juan de Chacaralla; y media legua mas adelante, en un alto, está el pueblo de San Juan de Chacaralla, que dista deste la Concepcion dos leguas; y este propio río arriba<sup>[12]</sup>, esta otro pueblo de esotra parte dél una legua, que se dice San Francisco de Pampamarca, que deste pueblo de la Concepcion a él hay tres leguas... (Monzón, et al. 1965b [1586], p. 239)*

De lo anterior, se puede corroborar dos cosas. Primero, San Francisco de Pampamarca se localizaba al noroeste del pueblo principal, Apcara, muy al contrario de lo señalado por Meddens, quien lo ubica en un pueblo homónimo en la región de Aymaraes, Apurímac (cf. Meddens y Vivanco 2018: figura 1). En segundo lugar, teniendo en cuenta la composición política-territorial de la época y la presencia de cuatro *ayllus* en el repartimiento Lucanas

Andamarca, el *ayllu* Apcara estaría conformado por Pampamarca, Chacaralla y Apcara. Esto contradice, también, la propuesta de Schreiber al indicar que el actual valle de Luren y los sitios arqueológicos que lo componen formaron parte del *ayllu* Uchucayllu (cf. Meddens y Schreiber 2010: 149, figura 11).

Por otra parte, la encomienda de los Lucanas fue otorgada por Francisco Pizarro al capitán Vasco de Guevara el 20 de octubre de 1540, que fuera plasmada en una cédula de posesión en la cual se detallan la relación de pueblos, población y nombres de los curacas que habitaron el territorio Lucanas Andamarca en el período Colonial Temprano. Una primera aproximación a la ubicación arqueológica de dichos pueblos, aunque no completa, fue propuesta por Schreiber y Kintigh (1996) quienes señalan que la mayoría de estos se localizaban cerca a los pueblos modernos y/o coloniales con topónimos iguales o similares. Además, es indudable que el registro de sitios tuvo un orden de sur a norte y de oeste a este (Schreiber y Kintigh 1996: 575). No obstante, Ayapata y demás sitios del valle de Luren permanecieron si ser situados.

En todo caso, un fragmento del documento indica:

*otro pueblo que se dize Apcara y el prinçipal Con / con çiento y sesenta y tres indios \ 163 \ otro pueblo que se dize Orocosa prinçipal Asto con veinte yndios \ 20 \ otro pueblo que se dize Chalqui y el prinçipal Xacxa con diez e nueve yndios \ 19 \ otro pueblo que se dize Pambamarca y el principal Guaracache con veinte y nueve yndios \ 29 \* (Alberdi, 2010: 110-111).

Siguiendo a Schreiber y Kintigh, se afirma que el sitio Pambamarca no es más que el pueblo reducido/colonial de San Francisco de Pampamarca; sin embargo, queda la disyuntiva de cuál fue la ubicación arqueológica.

A partir de los estudios de Schreiber y Kintigh (1996) y Meddens y Schreiber (2010), se analizó comparativamente que, en algunos casos, los sitios tardíos/pre-reducción de gran extensión, jerarquía y cercanía otorgaron sus topónimos para nombrar a los nuevos poblados coloniales. Por ejemplo, el sitio Jasapata (30 ha de extensión; distancia 1 km) se identificó como Apcara y reducido a la Concepción de Guayllapampa de Apcara; el sitio de Chipaomarka (18 ha; distancia 1.2 km) es el poblado de Chipao, concentrado a San Pedro de Chipao; el sitio Toqsa (13 ha; distancia 5 km) es el antiguo Guaycaguacho y trasladado a Santa Ana de Guaycahuacho. Bajo esta analogía, se corrobora que Ayapata representa el asentamiento más grande del valle de Luren (15 ha) y próximo al pueblo colonial (1.5 km de distancia) de San Francisco de Pampamarca y, por ende, se propone que su topónimo original, según la visita de 1540, sería Pambamarca, el cual fue ocupado desde períodos tardíos (ver **Figura 12**).

Otro punto a considerar es la población mencionada en la relación y el porqué de su baja densidad. Esto tendría su explicación en la naturaleza de las primeras visitas, puesto que eran raudas (Pärssinen 2003: 67) y superficiales, es decir, solo se tomaron en cuenta la

“cantidad de poblados, cantidad de distritos o zonas de la administración nativa, número de señores locales, tamaño de la población” (Espinoza Soriano, citado en Anders 1990: 24). Para el caso de los Lucanas Andamarcas, se cree que solo se hayan contemplado a los “hombres casados y a los viejos que tuviesen hijos solteros mayores de veinte años” (Anders 1990: 24), que de ser cierta esta hipótesis, estaría reflejando de forma proporcional a la población de aquella época, más no del Intermedio Tardío u Horizonte Tardío.

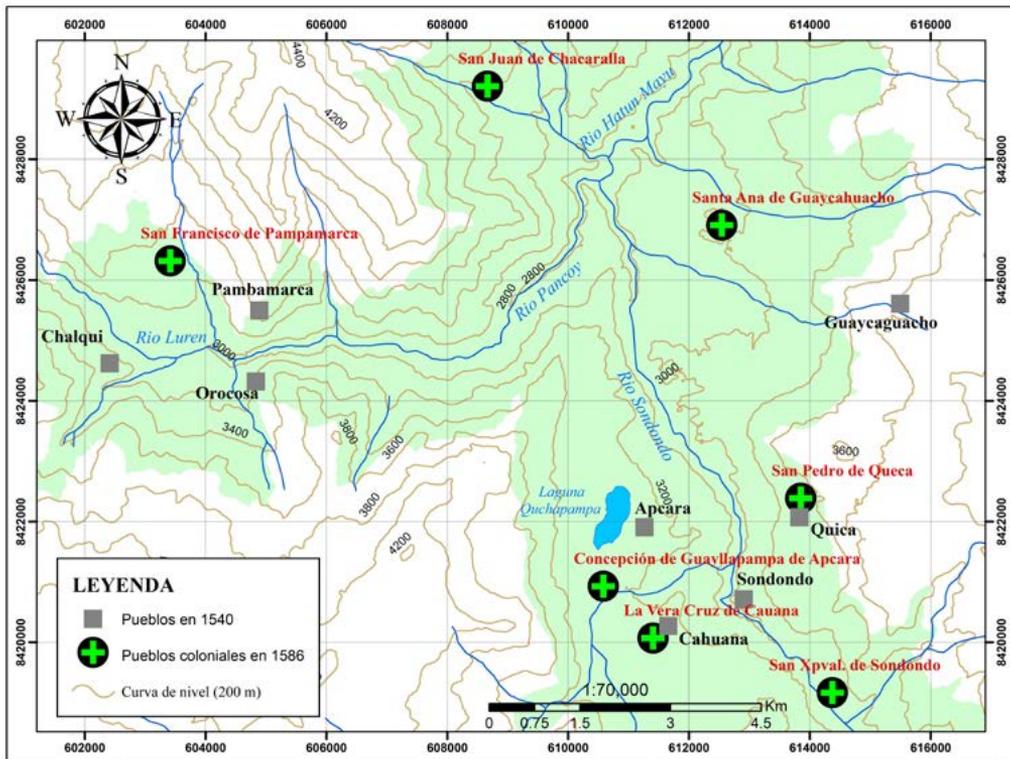


Figura 12. Plano de los valles de Sondondo, Luren y Hatun Mayu que muestra la ubicación de pueblos Lucanas Andamarcas en 1540 y 1586.

Se debe recalcar que Ayapata cuenta con centenares de conjuntos domésticos, pero no es posible afirmar que estuvieron habitados de forma simultánea, ni tampoco que la cantidad poblacional del PIT fuese la misma que el período Colonial Temprano. Frente a esto, Monzón, Quesada, Sanchez et al. (1965b [1586]: 239) expresan que los Lucanas Andamarcas en la época post-reducción consistían de “...dos mil y ochenta y un indios tributarios, y por todos, chicos y grandes, once mil y setecientas ánimas. Y que en tiempo de Topa Inga hubo más indios que ahora; y que en tiempo de Guayna Capa hubo menos indios, que habría los que hay ahora...”. Se desprende que desde épocas tardías los habitantes de Ayapata y demás sitios sufrieron cambios demográficos conforme pasaba el tiempo,

más aún, existió un grave decrecimiento de personas durante el gobierno de Guayna Capac (Horizonte Tardío), quizás producto de las enfermedades hispanas (Pärssinen 2003: 201).

En consecuencia, los documentos coloniales proporcionaron información acerca de los cambios sociales acontecidos en el valle, así como de la filiación étnica de los pobladores de Ayapata y su territorialidad.

### **Sobre la Morfología del Espacio Aldeano Lucanas Andamarca**

Frente a la evidencia examinada, si se entiende a la arquitectura doméstica como una forma de transmitir información “emblemática” (Aldenderfer y Stanish 1993; Reycraft 2005; Stanish 2021[1989]), entonces esperaríamos que los Lucanas Andamarca, en general, tuvieron una forma de organización espacial que los distinguiera del resto, tal como ha sido revelado para diversos grupos étnicos durante el PIT a través del análisis de las unidades domésticas y el espacio colectivo (Bonnier 1997; D’Altroy 2015; DeMarrais 2021; Lavallée y Julien 1983)

En ese sentido, los resultados del estudio de Ayapata han sido confrontados con la hipótesis de Camara (2009; 2015), quien, a partir de sus investigaciones en la cuenca del Negromayo, postula que los asentamientos Lucanas se localizan en zonas accesibles, no presentan fortificaciones y sus estructuras habitacionales están organizadas bajo el modelo de “vivienda(s)-cocina-patio”, cuya “cocina” representa un recinto con techo de falsa bóveda. Bajo esta posición, el autor sugiere que existe una configuración arquitectónica recurrente en todos los poblados pertenecientes a la Etnia Lucanas.

No obstante, en el caso de Ayapata, tal hipótesis no pudo ser corroborada debido a la naturaleza de la organización arquitectónica del sitio, que se caracteriza por ubicarse en un lugar defendible con fortificaciones en su perímetro y grupos de patio emplazados sobre terrazas o, dicho de otra manera, *grupos de patios aterrizados* (**Figura 13**). En Ayapata, las diversas dimensiones de las viviendas en los *grupos de patios aterrizados* sugieren que fueron utilizados para actividades distintas, entre ellas la preparación de alimentos. Las edificaciones circulares son una constante en la región, pero dentro de los *grupos de patios aterrizados* no se identificó aquella estructura resaltante en el patrón doméstico de los sitios del Negromayo a la cual Camara designa como “cocina”. Esta solo se asemeja a las estructuras funerarias tipo B2 de Ayapata, pero son de dimensión inferior e infrecuente (ver **Figuras 9b, 13b y 13c**).

Con el fin de entender tal diferenciación, se decidió prospeccionar algunos asentamientos PIT del área circundante, tales como: Jasapata, Queca, Toqsa, Qoriwayrachina y Pomabamba, en el valle de Sondondo; Chipaomarka y Raqa Raqay de San José, en el valle de Mayobamba; y, por último, Canichi, en el valle de Negromayo. Los resultados muestran que algunas características arquitectónicas presentes en Ayapata también aparecen en los sitios del valle de Sondondo. Por ejemplo, en Jasapata y Pomabamba se evidenció arquitectura funeraria asociada a viviendas, mientras que en el flanco oeste de Toqsa se identificó

estructuras funerarias de planta rectangular. Además, este último sitio y Qoriwayrachina están emplazados en zonas de altura y presentan estructuras defensivas (**Figura 12**). Así mismo, en los valles del sur, Mayobamba y Negromayo, las estructuras techadas tienden a ser más recurrentes en los espacios domésticos. Sin embargo, Chipaomarka y Raqa Raqay presentan emplazamientos defendibles y, en el caso del segundo sitio, fortificaciones.

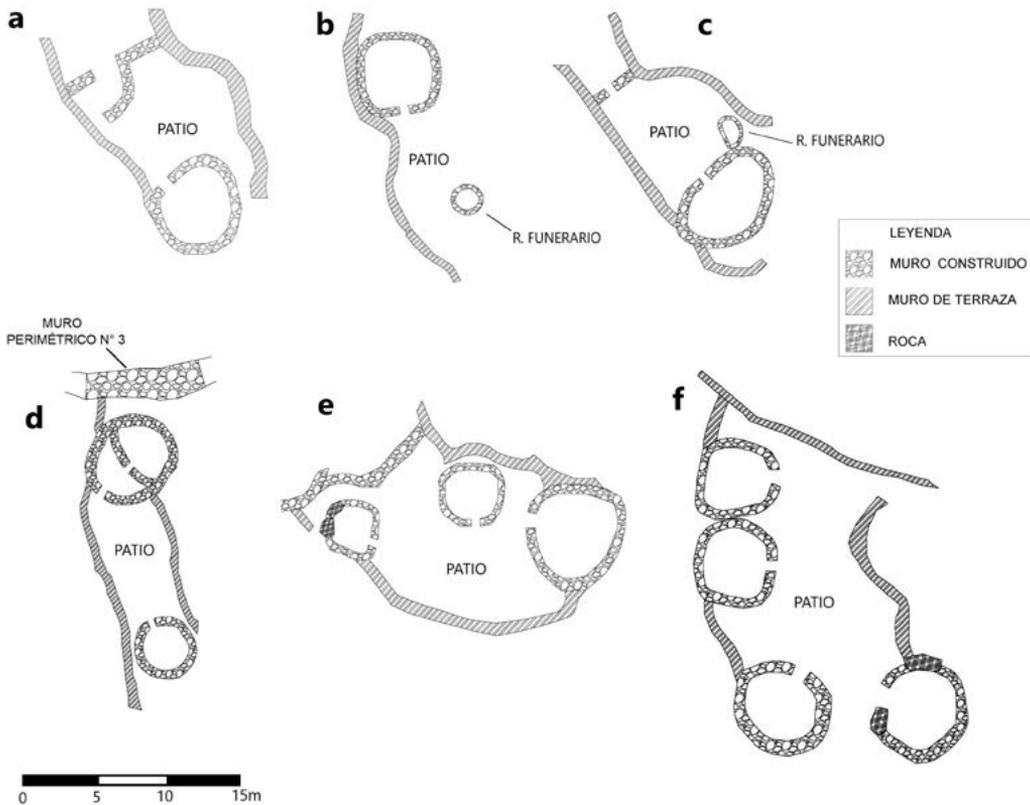


Figura 13. Detalle de organización espacial vivienda-patio sobre terraza identificado recurrentemente en Ayapata (a). Esta organización tiende a variar con la inclusión de una estructura funeraria u otra vivienda más (b, c y d). Los grupos de patio de tres y cuatro viviendas tienden a tener mayor dimensión (m<sup>2</sup>) pero son escasos (e y f).

Si bien no es posible responder con mayores elementos de juicio a las diferencias enunciadas —debido, en parte, a la carencia de planos topográficos y estudios locales con excavaciones en asentamientos tardíos—, se señala que la arquitectura doméstica de la cuenca del Negromayo no es una característica “emblemática” que compartan las sociedades de la región Lucanas Andamarca, más bien esta variabilidad identificaría a los

grupos del sur; mientras que en Ayapata, se habría desarrollado una identidad a nivel local y similar a los de la parte central y norte de Sondondo. Además, la evidencia de estructuras funerarias tipo B1, que son de planta rectangular con techo de lajas líticas alargadas, se distribuyen de manera reiterada en la cuenca media del Pancoy, valle de Luren, inmediato a poblados tardíos o de modo aislado entre zonas agrícolas (Sanchez 2021: 153), posiblemente como marcadores territoriales y étnicos. Sin embargo, las recientes prospecciones que se han realizado confirman que esta arquitectura funeraria cambia radicalmente en áreas circundantes al sitio de Wasichara y en la jurisdicción de la comunidad actual de Santa Ana de Aucará, cuenca superior del Pancoy.

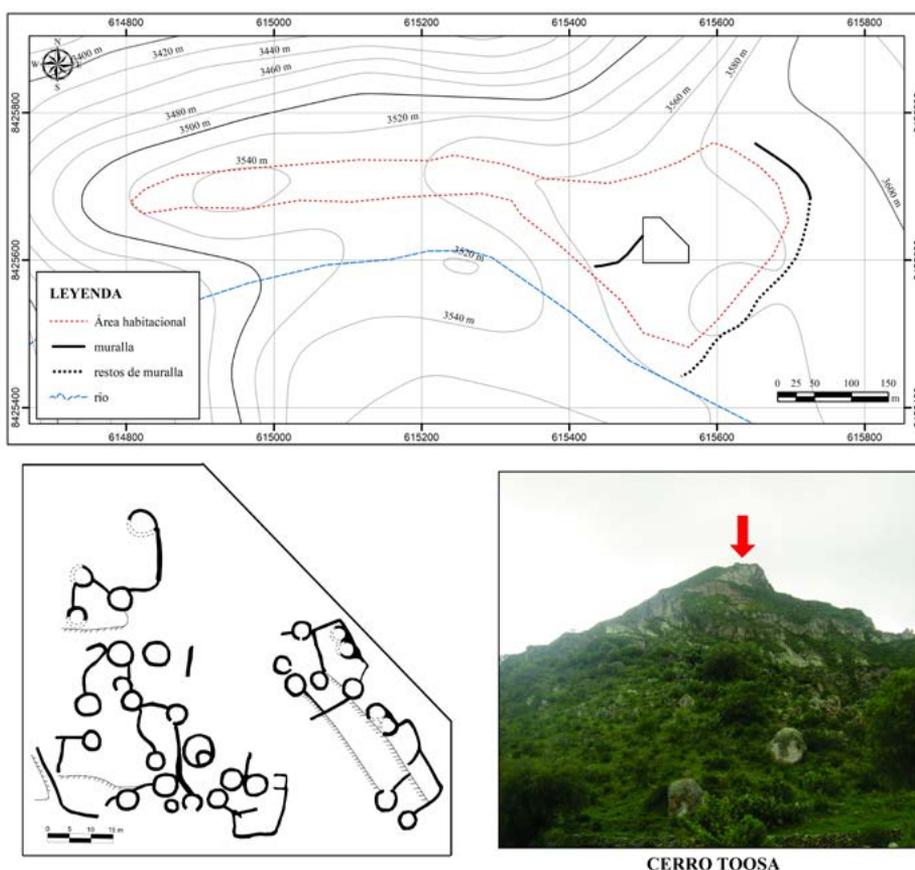


Figura 14. Plano que expone detalles de la organización espacial de los recintos del sitio de Toqsa, ubicado en la cumbre del cerro homónimo (tomado y modificado de Ccencho, 1991: cap. VIII). Nótese en el lado este, la presencia de restos de una muralla.

En suma, ¿por qué se está presenciando un panorama variable sobre los tipos de arquitectura y patrón de asentamiento en el “grupo étnico” Lucanas Andamarcas? Existen muchas preguntas, pero pocas respuestas. Posiblemente, estamos ante *micro-etnicidades* distribuidas de manera irregular de valle a valle en el territorio Lucanas

Andamarcas durante el PIT. Esto tendría sustento, en las formas de organización doméstica, diseño de estructura funerarias y diversos patrones de asentamiento; aunque la cerámica, Toqsa y Jasapata, es el indicador que más caracteriza a estas sociedades tardías. Asimismo, las primeras noticias sobre este panorama heterogéneo, fue advertido por Monzón al señalar sobre la segmentación del “grupo étnico” en cuatro *ayllus* y la lengua particular que estos manejaban denominado “hahuasimi, que quiere decir lengua fuera de la general” (Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 239). Quizás, tiempo después, a finales del PIT y comienzos del HT, los grupos Lucanas Andamarcas fueron unificados y reconocidos como “los pies del inka” (era llevado en andas), y por tal actividad “los quiso mucho y les dio la mas galana guaraca por **señal**, que traen en la cabeza, que es blanca y colorada” (Monzón, Quesada, Sanchez et al. 1965b [1586]: 241; énfasis añadido).

## Conclusiones

De acuerdo con la evidencia material, la particularidad arquitectónica observada en Ayapata obedece a las necesidades, conductas y lógicas de la comunidad ocupante. Sus habitantes se adaptaron al paisaje y lo transformaron construyendo fortificaciones, andenes, viviendas, terrazas y cementerios, prácticamente en sectores diferenciados funcionalmente. Entre estas construcciones, destacan a nivel doméstico los *grupos de patios aterrazados*, que se componen, mayormente, por una o dos edificaciones erigidas sobre terrazas y, en algunos casos, con una estructura funeraria anexa.

Con relación a la organización espacial colectiva, es significativo destacar la inexistencia de plazas o lugares públicos al interior del asentamiento, aunque el amplio campo de visión y el fácil acceso a la zona funeraria denota que el sector A formaría parte de un espacio público-ceremonial adyacente a los habitantes de Ayapata y dedicado al culto de los muertos. Las vías de acceso, por otra parte, conectan diferentes puntos dentro del asentamiento, pero también, los segmentan en posibles barrios. En todo caso, esto lleva a considerar que este sistema facilitó la comunicación e interacción entre vecinos y, por consiguiente, ayudó a reforzar el proceso de integración e identidad aldeana (Acuto 2008). Dada las características mencionadas, se sugiere que los pobladores actuaron como una sociedad corporativa y planificaron su construcción en respuesta al contexto medioambiental, político y socioeconómico característico del período Intermedio Tardío en los Andes Centrales.

Además, al comparar el modelo de organización arquitectónica doméstica de Ayapata con otros casos localizados en los valles de Sondondo, Mayobamba y Negromayo, se detectó que comparte similitudes con los asentamientos de la parte central y norte del valle de Sondondo. En cambio, el modelo estudiado por Camara (2015) —arquitectura tipo vivienda(s)-cocina-patio— solo es recurrente en los asentamientos al sur del valle de Sondondo, es decir, Mayobamba y Negromayo, incluso los diseños de tumbas y patrón de asentamiento varían. Tal hallazgo parece indicar que, en el territorio adscrito a los Lucanas Andamarcas, hubo diferencia entre los *ayllus* de cada valle, y la arquitectura doméstica no

parece ser un indicador claro de etnicidad con la cual los habitantes del valle de Luren, así como sus vecinos, se identificaron como parte del grupo étnico.

Para concluir, esta investigación arqueológica intentó vincular la cultura material y la identidad étnica, pero esto no significa que los esfuerzos sean en vano. Las propuestas expuestas líneas arriba pueden reevaluarse conforme se realicen más estudios en Ayapata y en valles adyacentes. Advierto que muchos asentamientos de los valles de Sondondo y Mayobamba carecen de levantamientos planimétricos, lo cual evita conocer a profundidad sobre las similitudes o diferencias en la organización arquitectónica. Asimismo, es necesario realizar estudios de etnicidad con otros indicadores (e.g. textiles, cerámicas rituales, diseños de tumbas) a fin de descartar o no las variabilidades intervalle. También, con el propósito de refinar la secuencia cronológica de Ayapata y demás asentamientos tardíos en la cuenca de Sondondo durante el período Intermedio Tardío, resultará importante desarrollar excavaciones arqueológicas extensivas y estudios de la alfarería local.

*Agradecimientos.* Agradezco a las comunidades Pampamarca, Mayo Luren, Orccosa y Umalla por el apoyo incondicional al equipo durante el tiempo que se realizó la investigación. El mismo sentimiento expreso a mis colegas arqueólogos de la Universidad Nacional Federico Villarreal, Telassim Palomino, Yesenia Quispe, Lenin Huamaní, Alan Herrera y David Reyes, que colaboraron en las actividades de campo. Finalmente, doy gracias a los licenciados Genaro Barr y Jesús Maza, además de los dos revisores anónimos por los comentarios al borrador de este manuscrito.

## Notas

<sup>1</sup> Según la Carta Nacional Santa Ana 29-ñ, el río toma el nombre de “Pampamarca” en la confluencia de los ríos Catanjo y Cuyohuayjo, al extremo noroeste del valle, pero cambia a “Luren” cuando atraviesa el poblado de Mayo Luren. Incluso, de acuerdo con la Carta Nacional Querobamba 29-O, al surcar la parte baja de la cuenca su denominación nuevamente cambia a “Pancoy”, cuyas aguas vierte en el Río Sondondo (ver Figura 1).

<sup>2</sup> El espacio señalado como “cocina” consiste de una estructura de planta irregular, con techo de falsa bóveda y un solo vano de acceso. Tanto Cámara (2015: 58), Ccencho (2004), Meddens y Schreiber (2010: 150) indican que, debido a la presencia de hollín en la superficie interna, se trataría del lugar de preparación de alimentos. Por su parte, Ccencho (2004) denominó este espacio como pucullu.

<sup>3</sup> Se denominó Ayapata debido a que la mayoría de comuneros de Pampamarca y Mayo Luren lo conocen por las estructuras funerarias que yacen en el sector “A” (Aya, significa muerto; Pata, terraza o planicie). En cambio, en el registro arqueológico de Ccencho (2005: 32) es designado como Qaqamarka (Cód.: VS04-34).

<sup>4</sup> Pärssinen (2003: 305) señala que estaban organizados sociopolíticamente bajo formas de “tripartición, aunque también incluyó elementos de dualismo típico, e inclusive algunos elementos de cuatripartición”; en cuanto a la tripartición estaba reflejada en Hanan Lucana-Lurín Lucana-Andamarca.

<sup>5</sup> Estas edificaciones han sido enterradas paulatinamente por la misma población, quizás desde tiempos coloniales, por temas agrícolas o de creencias, ya que temen algún maleficio por parte de los que han sido enterrados, llamados también “gentiles”. Se menciona esto debido a que en algún momento las tumbas eran elevadas y visibles para los que transitaran cerca. Los sitios que todavía exhiben esta conservación son Chanchaqaqa (Sector Umalla) y Llasani (alturas de Mayo Luren) (véase Sánchez 2021).

<sup>6</sup> El sitio Ayapata yace sobre la formación geológica Hualhuani del grupo Yura, caracterizado litológicamente por areniscas cuarzosas de grano fino y areniscas limosas gris blanquecinas (INGEMMET, 2003: 16). Así mismo, se identificó las canteras en afloramientos rocosos y acantilados a menos de 200 m a la redonda del sitio, por los flancos norte, este y sur.

<sup>7</sup> No se descarta ocupaciones previas al PIT, ya que según Schreiber (1992) en el valle de Sondondo la técnica de construcciones de terrazas (agrícolas y domésticas) fue introducida por los Wari durante el Horizonte Medio 1B (fase Willka).

<sup>8</sup> Las edificaciones domésticas que no estuviesen asociado a un patio definido o delimitado no se consideraron como grupo de patio, sino una vivienda autónoma. Aunque esta última eran escasas.

<sup>9</sup> Palomino y Sánchez (2020) localizaron esta forma de envolver los cuerpos en el sitio de Wasichara (4150 msnm), ubicado 7 km al oeste de Ayapata, los cuales se depositaron colectivamente en fosa o machay.

<sup>10</sup> Este sector se denomina Chanchaqaqa y Ayamoqo, los cuales se localizan en el caserío de Umalla, centro poblado de Pampamarca. Para más información véase Sánchez (2021: 148, 149).

<sup>11</sup> Actualmente se denomina Río Hatun Mayu, según la carta nacional Querobamba, 29-O.

<sup>12</sup> Se trata del Río Pancoy, según carta nacional Querobamba 29-O y Santa Ana 29-Ñ, pero en la jurisdicción de Mayo Luren, la denominación del río cambia a Luren cuando antiguamente se designaba Pampamarca.

## REFERENCIAS CITADAS

Acuto, Félix

- 2008 Materialidad, espacialidad y vida social: reinterpretando el Periodo Prehispánico Tardío de los Andes del sur. En *Sed Non Satiata II: Acercamientos Sociales en la Arqueología Latinoamericana*, editado por F. A. Acuto y A. Zarankin, pp. 159-193. Encuentro Grupo Editor, Córdoba.

Aguirre-Morales, Manuel

- 2009 Excavaciones en los andenes de Andamarca, cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad* 20: 223-267.

Albarracín-Jordán, Juan

- 2007 *La Formación del Estado Prehispánico en los Andes: Origen y Desarrollo de la Sociedad Segmentaria Indígena*. Fundación Bartolomé de Las Casas, La Paz.

Alberdi, Alfredo

- 2010 *El Mundo al Revés: Guaman Poma Anticolonialista*. Berlín: Wissenschaftlicher Verlag Berlin.

Albornoz, Cristóbal de

- 1990 [1584] Relación de la visita de extirpación de idolatrías. En *El Retorno de las Huacas: Estudios y Documentos sobre el Taki Onqoy, Siglo XVI*, editado por Luis Millones, pp. 255-296. Instituto de Estudios Peruanos/ Sociedad Peruana de Psicoanálisis, Lima.

Aldenderfer, Mark y Stanish, Charles

- 1993 Domestic Architecture, Household Archaeology, and the Past in the South-Central Andes. En *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*, editado por Aldenderfer M., pp. 1-12. University of Iowa Press, Iowa.

Anders, Martha

- 1990 *Historia y Etnografía. Los mitmaq de Huánuco en las visitas de 1549, 1557 y 1562*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Arkush, Elizabeth

- 2012 Los pukaras y el poder: los collas en la cuenca septentrional del Titicaca. En *Arqueología de la Cuenca del Titicaca, Perú*, editado por L. A. Flores y H. Tantaleán, pp. 295-319. Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima. Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
- 2018 Coalescence and defensive communities: insights from an andean hillfort town. *Cambridge Archaeological Journal* 28(1): 1-22.

Arkush, Elizabeth, y Tung, Tiffany

- 2013 Patterns of war in the Andes from the Archaic to the Late Horizon: insights from settlement patterns and cranial trauma. *Journal of Archaeological Research* 21(4): 307-369.

Barth, Fredrik

- 1976 Introducción. En *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras: La Organización Social de las Diferencias Culturales*, editado por F. Barth, pp. 9-49. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Bauer, Brian; Aráoz, Miriam, y Kellett, Lucas

- 2013 *Los Chancas: Investigaciones Arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú)*. Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima. UIC College of Liberal Arts & Sciences. Institute for the New World Archaeology.

Berrocal, Sonia

- 2009 Caracterizando la cerámica tardía de la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas-Ayacucho): aportes preliminares a partir de la cerámica del sitio arqueológico de Canichi. *Arqueología y Sociedad* 20: 205-222.

Betanzos, Juan de

- 2004 [1551] *Suma y Narración de los Incas*. Editado por M. del C. Martín Rubio. Ediciones Polifemo, Madrid.

Bonnier, Elisabeth

- 1997 Morfología del espacio aldeano y su expresión cultural en los Andes centrales. En *Archeologica Peruana 2: Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos*, editado por E. Bonnier, y H. Bischof, pp. 28-41. Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, Lima. Reiss-Museum Mannheim.

Camara, Jorge

- 2009 Sobre las ocupaciones prehispánicas en la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas-Ayacucho): una aproximación desde el sitio arqueológico de Canichi. *Arqueología y Sociedad* 20: 181-204.
- 2015 Pukullupata: Un asentamiento del Periodo Intermedio Tardío (ca. 900-1450 D.C.) en la cuenca baja del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Historia y Región* 3: 53-77.

Ccencho, José

- 1991 *Informe de los Estudios Arqueológicos del Proyecto: El Periodo Intermedio Tardío en la Margen Derecha del Río Sondondo, Lucanas-Ayacucho*. Informe técnico, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2004 *Proyecto de Investigación: Prospección Arqueológica en la Cuenca del Río Sondondo (Lucanas-Ayacucho), Temporada 2003*. Informe técnico, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2005 *Prospección Arqueológica en la Cuenca del Río Sondondo (Lucanas-Ayacucho), Temporada 2004*. Informe técnico, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Cieza de León, Pedro

- 2005 [1553] *Crónica del Perú: El Señorío de los Incas*. Editado por F. Pease. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Covey, R. Alan

2008 Multiregional perspectives on the archaeology of the Andes during the Late Intermediate period (c. A.D. 1000-1400). *Journal of Archaeological Research* 16(3): 287-338.

D'Altroy, Terence

2015 *El Poder Provincial en el Imperio Inka*. Banco Central de Reserva del Perú, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

DeMarrais, Elizabeth

2021 Arquitectura y organización de los asentamientos Xauxa. En *Imperio y economía doméstica. Familia, comunidad y Estado Inka en la región central del Perú*, editado por T. N. D'Altroy y C. A. Hastorf, pp. 219-280. Instituto de Estudios Peruanos (Historia Económica, 38), Lima.

González Carré, Enrique

1992 *Los Señoríos Chankas*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

Guaman Poma de Ayala, Felipe

1980 [1615] *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Tomos I y II. Editado por F. Pease. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Guengerich, Anna

2017 La diversidad local frente a la «cultura Chachapoya» en la arquitectura doméstica. *Boletín de Arqueología PUCP* 23: 207-230.

Huertas, Lorenzo

1990 Los Chancas. Proceso disturbativo en los Andes. *Historia y Cultura* 20: 11-48.

Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico

2003 *Memoria descriptiva de la revisión y actualización de los cuadrángulos de Puquio (30-ñ), Santa Ana (29-ñ), Chaviña (30-o) y Querobamba (29-o), Escala 1:100000*. Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico – INGEMMET.

Kellett, Lucas

2017 Chanka settlement ecology: disentangling settlement decision-making during a time of risk in the andean highlands. En *Settlement Ecology of the Ancient Americas*, editado por L. C. Kellett y E. E. Jones, pp. 227-254. Routledge, New York.

Lavallée, Danielle, y Julien, Michele

1983 *Asto: Curacazgo Prehispánico de los Andes Centrales*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Levillier, Roberto

1925 *Gobernantes del Perú. Cartas y Papeles. El virrey Martin Enríquez 1581-1583. Relación*

- hecha por el Virrey D. Martin Enríquez de los oficios que se proveen en la gobernación de los reinos y provincias del Perú.* Colección de publicaciones históricas de la biblioteca del Congreso argentino, siglo XVI. Tomo IX: 114–230. Documentos del Archivo de Indias. Imprenta de Juan Pueyo, Madrid.
- Meddens, Frank y Schreiber, Katharina  
2010 Inca strategies of control: a comparison of the Inca occupations of Soras and Andamarca Lucanas. *Ñawpa Pacha* 30(2): 127-166.
- Meddens, Frank y Vivanco, Cirilo  
2018 The Late Intermediate period ceramic traditions of Ayacucho, Apurímac, and Huancavelica: current thoughts on the Chanca and other regional polities. *Ñawpa Pacha* 38(1): 3-56.
- Monzón, Luis de; González, Pedro, y Arbe, Jhuan de  
1965a [1586] Descripción de la tierra del repartimiento de San Francisco de Atunrucana y Laramati, encomendado en don Pedro de Córdova, jurisdicción de la ciudad de Guamanga, año de 1586. En *Relaciones Geográficas de Indias*, editado por M. Jiménez de la Espada, Volumen 1: 226-236. Ediciones Atlas, Madrid.
- Monzón, Luis de; Quesada, Juan de; Sánchez, Gregorio; Gutiérrez, Juan y Taipemarca, Pedro  
1965b [1586] Descripción de la tierra del repartimiento de los Rucanas Antamarcas de la corona real, jurisdicción de la ciudad de Guamanga, año de 1586. En *Relaciones Geográficas de Indias*, editado por M. Jiménez de la Espada, Volumen 1: 237-248. Ediciones Atlas, Madrid.
- Muñoz, Iván  
2007 Caillama: organización del espacio doméstico y áreas de actividad en un asentamiento prehispánico de altura, Periodo Intermedio Tardío, norte de Chile. *Chungara* 39(2): 259-283.
- Nielsen, Axel  
2001 Evolución del espacio doméstico en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia): ca. 900-1700 DC. *Estudios Atacameños* 21: 41-61.
- Nielsen, Axel  
2006 Pobres jefes: aspectos corporativos en las formaciones sociales pre-incaicas de los Andes circumpuneños. En *Contra la Tiranía Tipológica en Arqueología: Una Visión desde Suramérica*, C. Gnecco y C. H. Langebaek, pp. 120-150. Ediciones Uniandes, Bogotá.
- Ordóñez, Carlo José  
2019 Mit'a para el inca: Conexiones entre la construcción del palacio de Huánuco Pampa y la contribución de los grupos étnicos locales. *Estudios Atacameños* 62: 5-41. DOI: 10.22199/issn.0718-1043-2019-0001.
- Palomino, Telassim  
2019 *Paisaje y economía pastoril en el sitio arqueológico Wasichara durante el Intermedio Tar-*

SÁNCHEZ/*Arquitectura, organización espacial y etnicidad del sitio Ayapata*

*dío en Mayo Luren, Aucará, Lucanas-Ayacucho*. Informe de prácticas pre-profesionales. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

Palomino, Telassim y Sánchez, Kevin

2020 *Prospección arqueológica en el sitio Wasichara, Mayo Luren, Aucará, Lucanas-Ayacucho (Temporada 2019)*. Informe presentado a la Municipalidad del Centro Poblado Mayo Luren, distrito Aucará, Lucanas-Ayacucho.

Pärssinen, Martti

2003 *Tawantinsuyu: El Estado Inca y su Organización Política*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Parsons, Jeffrey, Hastings, Charles y Matos, Ramiro.

2004 Reconstruyendo el estado en la sierra central del Perú: la interacción entre pastores y agricultores durante el Período Intermedio Tardío en la región de Tarama-Chinchaycocha. *Investigaciones Sociales* 8(12): 55-98.

Ramos, Edwin

2013 *Prospección Arqueológica en la cuenca del río Negromayo, distrito de Andamarca (Lucanas-Ayacucho)*. Informe final del curso Prácticas Preprofesionales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Reycraft, Richard

2005 Style Change and Ethnogenesis among the Chiribaya of Far South Coastal Peru. En *Us and Them: Archaeology and Ethnicity in the Andes*, editado por Reycraft, R., pp. 54-72. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Saintenoy, Thibault

2016 Arqueología de las llaqtas del valle del Apurímac: contribución al estudio de la territorialidad de las comunidades aldeanas serranas en los Andes prehispánicos. *Chungará* 48(2): 147-172.

Salcedo, Luis

2012 *Prehistoria Andina II. La ocupación Wanallí en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón, Huánuco*. Servicios Gráficos Rodríguez Paredes, Lima.

Sánchez, Kevin

2019 *Organización Espacial y Defensibilidad en Ayapata durante el Intermedio Tardío: El Estudio del Conflicto en la Cuenca Media del Pampamarca, Distrito Aucará, Provincia Lucanas-Ayacucho*. Informe de prácticas pre-profesionales. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

2021 Asentamientos tardíos en el valle del río Luren, cuenca media del Pancoy, Lucanas-Ayacucho. *Investigaciones Sociales* 45: 143-161.

Santillana, Julián

2012 *Paisaje sagrado e ideología inca, Vilcas Huamán*. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Schreiber, Katharina

1982 *Exploración Arqueológica del Valle Carahuarazo, Lucanas, Ayacucho, Perú*. Informe de investigación, Instituto Nacional de Cultura de Lima.

1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*. University of Michigan, Ann Arbor, Michigan.

1993 The Inca occupation of the province of Andamarca Lucanas, Perú. En *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*, editado por M. A. Malpass, pp. 77-116. University of Iowa Press, Iowa.

Schreiber, Katharina y Kintigh, Keith

1996 A test of the relationship between site size and population. *American Antiquity* 61(3): 573-579.

Sillar, Bill y Dean, Emely

2002 Identidad étnica bajo el dominio inka: una evaluación arqueológica y etnohistórica de las repercusiones del Estado inka en el grupo étnico Canas. *Boletín de Arqueología PUCP* 6: 205-264.

Stanish, Charles

2021/1989 Arqueología de la Unidad Doméstica: Contrastando Modelos de Complementariedad Zonal en los Andes Centro Sur. En *Las Antiguas Sociedades Complejas Andinas. Teoría y Metodología en la Investigación de las Sociedades Prehispánicas*, editado por Stanish, Ch., pp. 69-86. Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos, Lima.

Stanish, Charles, Edmundo de la Vega, y Kirk, Lawrence

1993 Domestic Architecture of Lupaqa Area Sites. En *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*, editado por Aldenderfer M., pp. 83-93. University of Iowa Press, Iowa.

Stovel, Emily

2013 Concepts of Ethnicity and Culture in Andean archaeology. *Latin American Antiquity* 24(1): 3-20.

Valdez, Lidio

2002 Y la tradición continúa: la alfarería de la época Inka en el valle de Ayacucho, Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 6: 395-410.

Van Dalen, Pieter

2011 *Arqueología Prehispánica Tardía de Caraybamba, Aymaraes, Apurímac: Asentamientos y Andenerías*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Vaughn, Kevin

2005 Household Approaches to Ethnicity on the South Coast of Peru: The Domestic Architecture of Early Nasca Society. En *Us and Them: Archaeology and Ethnicity in the Andes*, editado por Reycraft, R., pp. 86-103. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Vivanco, Cirilo

2013 Pukara Llaqtakuna: pueblos fortificados del Periodo Intermedio Tardío en Ayacucho, Perú. *Investigación* 21(1-2): 317-326.